

LA GACETA MALVINENSE

AÑO 10 – Nº 35 – Marzo 2011



ÓRGANO DE PRENSA
Y DIFUSIÓN DE LA
ASOCIACIÓN
VETERANOS
DE GUERRA DE
MALVINAS (AVEGUEMA)

Asociación Civil sin fines de lucro.
Pers. Jurídica Nº 805/2002
Tel. / Fax: (011) 4373-5440
aveguema@yahoo.com.ar

Por el
eterno descanso
de nuestros **649**
heroes



Fueron y serán Argentinas

Es nuestro deber no olvidar

SUMARIO

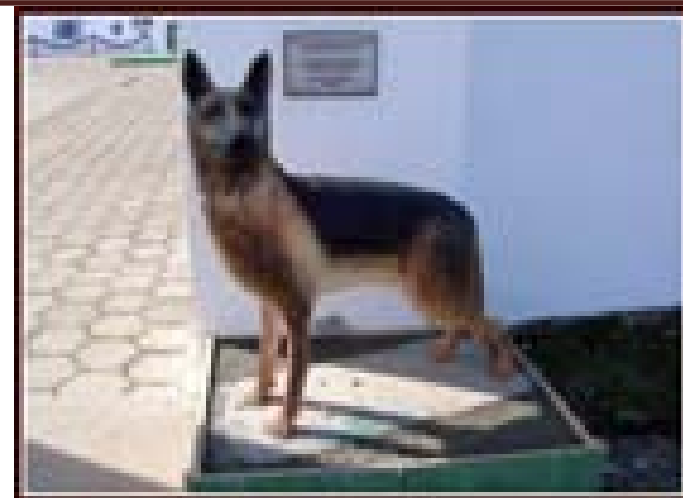
Editorial	Pag. 2
Defensa AA	Pag. 3
Artill. AA de FAA ..	Pag. 5
AVEGUEMA	Pag. 9
Sanidad de la FAAPag.	10
Centros VGM	Pag. 13
Prog. Radiales	Pag. 14
Crónica	Pag. 15
Los Perros de... ..	Pag. 17
Prefectura	Pag. 18
Reunión de la CD Pag.	20



La Lucha de la Artillería AA
en Malvinas Pág 3

Sanidad de la FAA en el
T.O. Malvinas Pág. 10

Los Perros de la guerra
Pág. 17



VETERANOS DE MALVINAS RED SOCIAL

AVEGUEMA es una de las
instituciones que colabora con la
Red Social, en este caso, con
útiles escolares.
Súmese a esta cruzada,
Página 13

EDITORIAL

Estimados Camaradas Veteranos de Malvinas, nuevamente en contacto con ustedes al iniciar este año 2011 a través de la entrega de nuestra querida Gaceta Malvinense, en su edición N° 35.

Las Malvinas continúan siendo el faro que nos guía en nuestras acciones como miembros de AVEGUEMA. El relato de lo verdaderamente acontecido en el conflicto y la difusión de la situación actual del Archipiélago en Instituciones, Colegios, Municipios, etc. nos convocan permanentemente. Queremos evitar que nos gane esa historia falsa sembrada desde la conveniencia y la ideología por sectores que ganan con la división y el odio entre hermanos.

La causa de Malvinas es tal vez única en su condición de aglutinante de todas las voluntades de los Argentinos, queremos que continúe así...queremos que esté separada absolutamente de toda conveniencia política...queremos mantenerla pura...como lo fue siempre desde nuestra infancia.

Y lo queremos por la memoria de los 649 héroes que, desde la turba de Malvinas y desde las profundidades del Atlántico Sur nos recuerdan los momentos vividos en aquella contienda que nos unió como hermanos entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982.

No reivindicamos la guerra por la guerra misma, que siem-

pre es un acto extremo que marca el fracaso de la política. Reivindicamos la dignidad de haberse puesto de pie ante los poderosos para reclamar lo que legítimamente pertenece a la Nación Argentina y reivindicamos lo actuado por ustedes, que, con poco, hicieron mucho, ganándose el respeto del adversario.

Continuamos también con los esfuerzos para lograr el reconocimiento total de parte de las autoridades y la consecución de un trato igualitario para todos los veteranos: Militares y Civiles, Cuadros y Conscriptos, pues todos lucharon codo a codo, cada cual desde el puesto de combate que ocupó.

El próximo año se cumplirán treinta años de la Gesta, es un buen número de años para que se concrete el mencionado reconocimiento.

Aún hay provincias que no integran a sus veteranos plenamente, sabemos de algunas en las cuales todavía no se cumple con la prioridad de ofrecimientos de trabajos según lo establece la ley. Esa es una muestra más de la discriminación que denunciamos.

Estimado camaradas Veteranos esperamos que este año 2011 sea un tiempo de concreciones personales para todos ustedes. En AVEGUEMA estamos a vuestra disposición en todo lo que podamos colaborar dentro de nuestras posibilidades; contactense con nosotros, la unión hace la fuerza.

Reciban todos un fuerte abrazo Malvinero

José María Maurizio
Contraalmirante de IM, VGM (R)
Presidente de AVEGUEMA

Propietario:
Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas

Personería Jurídica N° 805/2002

La Gaceta Malvinense
Título y marca N° 1954.110 (INPI)

Director:
CNIM VGM (R) Oscar H. OULTON

Diagramación JARMAT
editorial@jarmat.com.ar

Correo de Lectores
Cecilia SEFFINO y
Federico QUEIREL

Editor
Asociación de Veteranos de Guerra de Malvinas

Uruguay 654, Piso 4° Of. 403 (1015) -
Capital Federal
Tel. & Fax: (011) 4373-5440

Correo Electronico
lagacetamalvinense@yahoo.com.ar
Sitio Web: www.aveguema.org.ar

Impreso en Mariano Mas S. A.
e-mail: mmas@datamarkets.com

Las opiniones vertidas en artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Córdoba - A los Combatientes de Malvinas

La Lucha de la Defensa Antiaérea en el Conflicto de Malvinas

Presentamos en este número una síntesis de la actuación de las Unidades de Defensa Antiaérea en la guerra de Malvinas. Este es un aspecto poco conocido del conflicto que esperamos sea de interés para los lectores.

Durante el conflicto las unidades actuaron con unidad de acción bajo la dirección integral centralizada de un organismo conjunto integrado por representantes de las tres fuerzas. Los medios disponibles, compuestos por el Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601, la Batería «B» del Grupo de Artillería de Defensa Aérea 101, el Batallón de Artillería Antiaérea de Infantería de Marina y el Batallón 1 de Artillería Antiaérea de la Fuerza Aérea Argentina fueron coordinados desde un PCT (Puesto de Comando Táctico) conjunto.



Aeropuerto de Puerto Argentino en 1982

El emplazamiento de los medios de Artillería de Campaña o de Artillería Antiaérea, si bien el gráfico los muestra con cierta rigidez, no fue de carácter permanente. Durante el desarrollo de las operaciones, se efectuaron sucesivas modificaciones, dentro de las limitaciones impuestas por el terreno y por las características de los medios disponibles, tendientes al mejor aprovechamiento de sus potencialidades, al logro del factor sorpresa, o bien a la preservación del personal y material de las acciones enemigas.

Despliegue de los principales medios de artillería

Ver esquema al pie.

Síntesis de lo actuado por cada unidad

Nota (Referente a la Unidad de la FAA ver el artículo que se adjunta en este número)

GRUPO DE ARTILLERÍA DE DEFENSA AÉREA 601 (EA)

En oportunidad del conflicto con Gran Bretaña, el entonces denominado Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 (GADA 601), tenía, como en la actualidad, su asiento de paz en la ciudad de Mar del Plata.

Inmediatamente que se produjo la recuperación de las Islas Malvinas, se dispuso la participación de la Unidad para integrar el sistema de defensa aérea de las Islas.

Para dicha misión, la Unidad fue organizada con



Pieza de 35 mm

dos Baterías del Sistema de Armas de Defensa Aérea Oerlinkon Contraves, integrado por modernos cañones Calibre 35mm L 90 y avanzados Directores de Tiro Skyguard. Además, fue reforzada por una Batería de Mísiles compuesta por un lanzador de misiles Roland y por una sección de misiles Tiger Cat, pertenecientes al Grupo de Artillería de Defensa Aérea Mixto 602.



Miembros del Batallón Antiaéreo 601 en Malvinas, con Radar Director de Tiro

El Jefe del Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601, fue el entonces Teniente Coronel D Héctor Lubín Arias, quien además se desempeñó como Coordinador de los Fuegos de Defensa Aérea existentes en las Islas pertenecientes a las distintas Fuerzas.

El GADA 601 estableció sus posiciones principales en proximidades de Puerto Argentino, destacando una sección de dos piezas Calibre 35mm, para proteger los efectivos destacados en Darwin - Ganso Verde.

Superados los efectos de la sorpresa de la madrugada del 01 de mayo, día del Bautismo de Fuego de la Unidad, los aviones enemigos sabían en carne propia que debían pagar muy caro sus incursiones sobre el Aeropuerto o contra las instalaciones y/o posiciones argentinas. Pocos días más tarde, con la pérdida de la primera aeronave en la zona de Darwin, comprendieron la dimensión de los riesgos a que estaban expuestos. La efectividad demostrada obligó a que el enemigo llevara a cabo sus misiones fuera del alcance de las armas propias, vale decir por encima de los 6.000 metros y prácticamente reducidas a acciones de reconocimiento y de defensa aérea. Ello contribuyó sensiblemente para proteger la integridad del propio personal y de las instalaciones.

Transcurrieron así largas jornadas de vigilia y de esfuerzo sostenido, luchando contra un enemigo aéreo que no dio tregua hasta la finalización de las operaciones. Muchas veces invisible, otras inalcanzable y otras también vulnerable.

Los fuegos de hostigamiento también tuvieron por blanco las posiciones antiaéreas, produciendo un perjuicio significativo al funcionamiento de los sistemas de armas y al descanso y recuperación del personal.

Entrado el mes de junio todo sería más complejo. Los ataques se sucedieron y progresivamente se fue fracturando el sistema defensivo de las Islas, el enemigo aéreo dispuso de mayor impunidad y facilidad para sus desplazamientos. No obstante, el sistema de defensa aérea instrumentado, consolidado por la eficiencia y la alta capacitación del personal, funcionó adecuadamente hasta finalizar las operaciones, en muchos casos hasta el límite de utilizar las armas para combate (tiro) terrestre.

Desde las primeras acciones el GADA 601 hizo su aporte generoso de sangre joven y viril. Durante el mediodía del 25 de mayo, por efectos de la explosión de bombas tipo racimo en la zona del Aeropuerto, muere el Soldado Conscripto Ricardo Mario Gurrieri. Días más tarde, el 03 de junio, como consecuencia de un ataque con helicópteros artillados con misiles antirradar, pierden la vida en su puesto de combate el Teniente D Alejandro Dachari, el Sargento Primero René Pascual Blanco y los Soldados Conscriptos Oscar Diarte y Jorge A. Lamas. Por último, en la madrugada del 12 de junio, durante un bombardeo naval enemigo, fallece el Soldado Conscripto Diego Martín Belinzona.

Lo cierto es que nueve aeronaves enemigas no cruzarán ningún otro cielo. La artillería antiaérea establecida en las Islas se ocupó de ellas y también de preservar la principal fuente de conexión con el continente, la pista de aterrizaje, la cual se mantuvo operativa hasta prácticamente el último día de las operaciones.

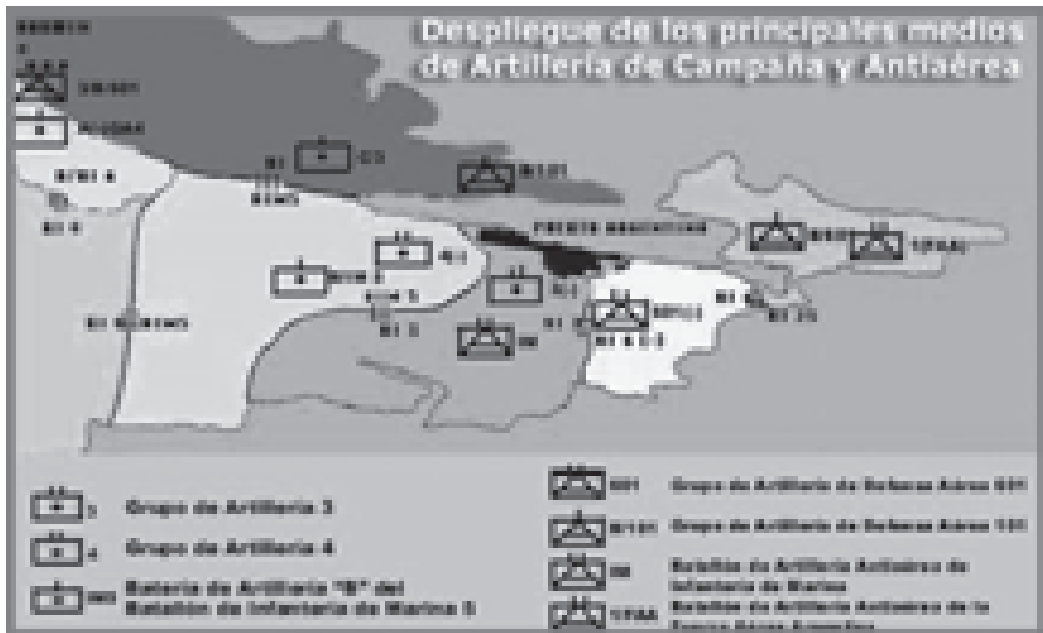
Con la resignación propia de los hombres cabales, regresaron a casa con la satisfacción del deber cumplido.

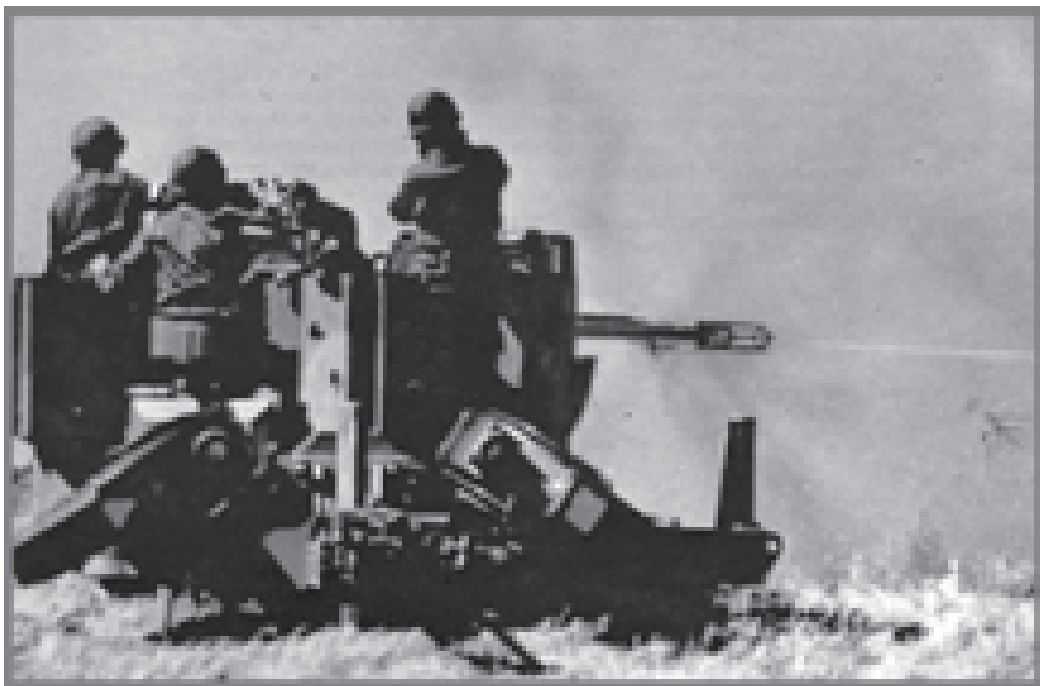
GRUPO DE ARTILLERÍA DE DEFENSA AÉREA 101 (EA)

Días después de producida la recuperación de las Islas Malvinas, se ordenó al entonces denominado Grupo de Artillería de Defensa Aérea 101 «Tte. Gral. Pablo Riccheri», con asiento en Ciudadela, Provincia de Buenos Aires, alistar una batería de cañones de su organización para reforzar el Sistema de Defensa Aérea instalado en el archipiélago.

Dicha misión fue asignada a la Batería «B», la cual se encontraba a órdenes del entonces Teniente Primero D Alejandro Infantino. En virtud de que debían operar en forma independiente y con otros elementos de apoyo de la Unidad, fue designado a cargo del contingente su Jefe de Operaciones, el Mayor D Jorge Alberto Monge.

La Batería «B» estaba organizada a dos secciones de cuatro cañones calibre 30mm Hispano Suizo cada una,





Una pieza de 35mm en Darwin actuando en tiro terrestre contra la infantería Inglesa

con una dotación de personal de dos Oficiales Subalternos, diecinueve Sub-oficiales y noventa Soldados Conscriptos.

Luego de su alistamiento y completamiento, culminó su desplazamiento a las Islas el 29 de abril de 1982. Posteriormente ocupó posiciones en la Península de Cambert, sector en el cual permaneció hasta el final de la batalla. Esta operación tuvo especial complejidad por cuanto fue realizada en forma helitransportada, lo cual insumió serios riesgos y demandó importantes esfuerzos, más aún ante la inminencia de la presencia del enemigo aéreo.

El sector asignado, por su aislamiento del dispositivo argentino, constituyó una dura prueba para sus integrantes. Durante más de cincuenta días de combate sobrellevaron con hidalguía su condición de «Artilleros de Riccheri», integrando el esfuerzo de defensa aérea de la Isla y protegiendo la retaguardia del Regimiento de Infantería 7, de acciones terrestres del enemigo. Estas misiones permitieron ejercitar el temple de sus componentes luchando denodadamente contra las acciones aéreas del enemigo y también contra incursiones de las fuerzas especiales inglesas primero, y de sus elementos de combate de primera línea, en la etapa final de las operaciones.

Durante la batalla perdieron la vida tres valerosos artilleros. El Cabo Adrián Bustos, en oportunidad del hundimiento del barco Isla de los Estados, el cual se encontraba transportando material de la Unidad, y los Soldados Conscriptos Marcelo Planes y Claudio Romero, quienes fallecieron por los efectos de la artillería naval enemiga, la noche del 13 de junio de 1982.

La Batería «B» tuvo un sobresaliente desempeño durante las operaciones, demostrando un ejemplar espíritu de lucha y gran temple para afrontar las duras condiciones propias del aislamiento en que se encontraba. Con hidalguía, ingenio y camaradería en su integración con los efectivos de las otras Fuerzas que se encontraban en su sector, lucharon incansablemente e hicieron sentir el efecto de sus armas sobre el enemigo.

Este, más que nadie, sabe de su

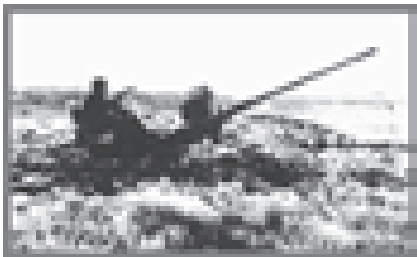
coraje, profesionalismo y valentía. **BATALLÓN DE ARTILLERÍA ANTIAÉREA N° 1 (EC) DE LA IM (ARA)**

El Batallón de Artillería Antiaérea de la Infantería de Marina, al mando del entonces Capitán de Corbeta D. Héctor Ezequiel Silva, tenía su asiento de paz en la Base Naval de Puerto Belgrano.



Escudo de la Infantería de Marina Argentina

El 05 de abril de 1982, por decisión del Comando de Infantería de Marina, recibió la misión de concurrir a las Islas Malvinas.

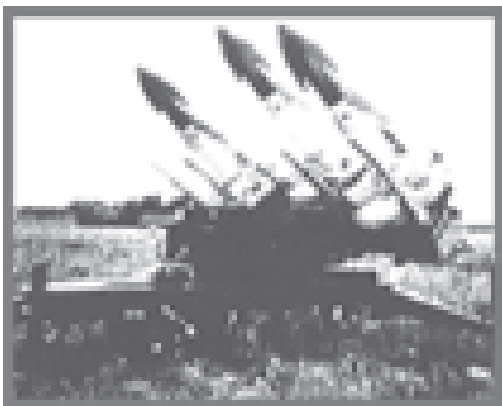


Luego de efectuado un breve planeamiento inicial y completada la etapa final de alistamiento, se concentraron los medios en la Base Aeronaval Comandante Espora, desde donde, a partir del 7 de abril, comenzaron los desplazamientos por modo aéreo a las Islas, actividad que fue exitosamente completada el 12 del mismo mes.

El Batallón estaba organizado con una Batería de Lanzadores Tiger Cat, a tres unidades de lanzamiento, con un director de tiro y un lanzador cada una, una Batería de Cañones Hispano Suiza, calibre 30mm, a doce piezas y los elementos de comando y de apoyo logísticos necesarios.

Superadas las dificultades inicia-

les, se constituyó el sistema de protección antiaérea de Puerto Argentino, mediante el cual se integraron la totalidad de los medios disponibles por las Fuerzas. La idoneidad de los comandantes permitió la inmediata coordinación de los esfuerzos, así como también la complementación de aspectos táctico técnicos y logísticos.



Con el transcurrir de los días, se optimizaron las posiciones y los mecanismos de control. También se prepararon los espíritus para afrontar los combates que entonces se tornaban inevitables.

De conformidad con las coordinaciones efectuadas, el Batallón dispuso el emplazamiento de sus armas abarcando las principales vías de aproximación aéreas a disposición del enemigo en Puerto Argentino, preservando, prioritariamente, los Puestos de Comando, las instalaciones logísticas, la artillería de campaña y el Aeropuerto local.

De esta manera se enfrentó el ansiado bautismo de fuego, durante la madrugada del 01 de mayo. Con el nerviosismo propio de la sorpresa, los componentes del Batallón supieron dar inmediata respuesta a la situación, demostrando que la Unidad estaba operacional, técnica y anímicamente preparada para el combate.

Durante los ataques, el Soldado Conscripto Romero, quien se encontraba en tareas de apoyo de comunicaciones en la zona del Aeropuerto, perdió la vida por efecto del bombardeo enemigo. Durante la noche del 4/5 de mayo, como consecuencia de una situación accidental durante el servicio de guardia, perdió la vida el Soldado Conscripto Rito Portillo.

Las acciones se sucedieron, sin descanso, hasta el final de la batalla. El Batallón Antiaéreo supo hacer frente a las aeronaves enemigas y también al duro castigo de su artillería de campaña y naval. La exigencia fue superada. La eficiencia y disciplina, ejercitadas cabalmente durante largas jornadas de cuartel, habían dado sus frutos.

La Nación Argentina le otorga la Condecoración «Honor al Valor en Combate» « por: combatir eficazmente en la defensa antiaérea de Puerto Argentino produciendo al enemigo significativas pérdidas, instalando y operando para ello un puesto de comando en el cual por su eficacia de trabajo, se centralizó la conducción total de dicha defensa, integrándose al mismo los medios de las otras fuerzas intervinientes.

Distinciones a la Bandera de Guerra

8 de febrero de 1983. «Al Valor en Combate» otorgada por la Armada Argentina. 15 de noviembre de 1985. «El Gobierno y Pueblo de la Provincia de Santa Fe, a la Bandera de Guerra que Combatió en el Conflicto del Atlántico Sur 1982», otorgada por la gobernación de la Provincia de Santa Fe.

Artillería Antiaérea – Medios contrapuestos

Argentina	Gran Bretaña
Cantidad de bocas de fuego	
1 UF ROLAND (misiles) 7 UF Cañones Cal 35mm 5 UF Blow Pipe (misiles) 6 UF Tiger Cat (misiles) 20 Cañones Cal 30mm 15 Cañones Cal 20mm UF SAM 7	60 UF Rapier (misiles) 48 UF Blow Pipe (misiles) 10 UF Stinger (misiles)
Alcance	
1.800/6.000 mts	3.000/6.000 mts
Movilidad	
Menor	Mayor
Dirección automática de Tiro	
Parcial Los Cañones Cal 20/30mm no disponían de equipos de control tiro	Total

Actuación de la Artillería de Defensa Aérea de la FAA en Malvinas

Comodoro (R) Hugo Alberto Maiorano

Jefe de la Artillería Antiaérea de la FAA durante el conflicto de Malvinas

El presente artículo pertenece al libro «Recuerdos de Guerra» de la escritora Rosarina Antonia Guarini y es el relato de la experiencia de guerra del Comodoro (R) Maiorano.

Estoy destinado a la Base Aérea Militar Mar del Plata. Soy jefe del Escuadrón Antiaéreo de tres Unidades Antiaéreas llamadas Baterías. Dos de ellas están equipadas con radar-director de tiro y cañones y la restante con cañones. Mi dotación está constituida por sesenta hombres entre oficiales, suboficiales y soldados.

Me ordenan que una de las Baterías debe dirigirse a Malvinas y las dos restantes actuarán como defensas antiaéreas en las Bases Aéreas del continente.

Al quedarme sin Escuadrón, la única tarea que puedo llevar a cabo es la de prepararlos para el despliegue.

Como tengo experiencia en todo lo referente a material antiaéreo, debido a que en años anteriores viajé a Suiza para aprender a usar dicho material que la Fuerza Aérea había comprado a ese país, le rogué a mi jefe que me permitiera ir a Malvinas.

Siento que me empuja mi sentido del deber y el amor a mi Patria, olvidando que dejaría sumidas en la más profunda tristeza a mi esposa Marta y a mis tres hijas: Silvina, Constanza y Luciana de doce, diez y dos años respectivamente. Mis dos hijas mayores, pese a su corta edad, comprenden la peligrosidad de mi misión.

Marta, además de buscar consuelo para las niñas, deberá encargarse de organizar nuestro nuevo hogar ya que acabamos de llegar de otro destino.

5 de abril. Son las cuatro de la madrugada. Pasan a buscarme para abordar el avión que me llevará a destino. En él transportamos no sólo al personal sino también el material que necesitaremos.

Tardamos tres horas y media en llegar. Mientras sobrevolamos a las islas siento un aleteo inusitado en mi corazón. Mi ansiedad, curiosidad y nerviosismo se masifican en un sólo deseo: defender a mi Patria.

Aterrizamos en una pista de 1000 mts. de largo. Allí se había organizado la Base Militar Malvinas, un pequeño hangar y una torre de vuelo.

Este aeródromo será el único medio de contacto que tendremos con el continente. Servirá para evacuar heridos, aprovisionarnos de medios logísticos y alimentos.

Ni bien desembarcamos, ubicamos el radar mientras esperamos a otro avión que traerá dos cañones de 35 mm. de calibre y generadores.

En el posible lugar de emplazamiento de la Batería, instalamos una gran carpa para alojarlos.

Oscurece. El viento y el frío me calan hasta los huesos.

Buscamos las raciones de alimentos en la cocina de la Base y luego de cenar nos entregamos al descanso.

Me tapo hasta las orejas con una

manta. Trato de apartar de mi mente el lamento quejumbroso de mis chiquillas. Finalmente me vence el cansancio y caigo en profundo sopor.

Todo es distinto ahora.

Los días se nos presentan en incontables tonos de grises. Preparamos alojamientos, alistamos el radar, los cañones...

El racionamiento lo provee la Base. Como nunca disfruto de las sabrosas polentas y guisos con carne y fideos. Mientras paladeo chocolates y alfajores que me mandó mi familia, oigo con atención la opinión de un artillero que nos pone en sobre-aviso del peligro que corremos si nos quedamos en la carpa. «Cualquier bombazo nos hará volar en mil pedazos»- nos dice.

Esto me hace recordar que en el barco en el que viajó con anterioridad a nosotros mi hermano, el Mayor Raúl Maiorano, hay una topadora que sirve para ampliar la pista y plataforma para los aviones. Con ella, con los «durmientes» y chapas de zinc que encontramos podremos construir un refugio. Mis camaradas tomaron a bien mi idea y pusimos manos a la obra. Una vez que lo terminamos tapamos con tierra el techo y con bolsas de arena armamos parapetos.

Desde Río Gallegos ya habían enviado una Unidad Antiaérea con personal, un radar de corto alcance y nueve cañones antiaéreos de calibre 20 Mm. a los que llamamos «fierros», numerándolas desde el 1 al 9.

Este personal había distribuido a los nueve cañones cercanos a la pista de aterrizaje en donde cada Unidad Antiaérea había construido refugios para el personal de cada «pieza». Junto a esta Batería constituimos un Escuadrón Antiaéreo.

Tengo cuarenta años y soy el más antiguo, ésta es la causa por la cual soy el jefe.

Durante varios días practicamos tiro, mejoramos refugios, acopiamos combustible para los generadores y víveres.



Estamos a mediados de abril. Mis superiores me dan una noticia que me hunde en el más profundo quebranto: Debo dejar el Escuadrón ubicado en el aeropuerto. ¡No puede ser! Me cuesta aceptarlo y pido seguir en mi cargo. Me deniegan esa posibilidad. La desilusión me corroe el alma pero mi obligación es obedecer las órdenes. En adelante deberé trabajar con desconocidos.

Junto a dos oficiales, uno del Ejército y otro de Infantería de Marina, se-

remos los responsables de toda la defensa antiaérea de la isla.

Con dos excelentes camaradas, el Teniente Coronel Arias y el Capitán de Corbeta IM, Silva, implementamos en la ciudad el Comando Conjunto de Defensa Antiaérea. Nos repartimos los sectores de defensa.

Establecemos la comunicación con el Centro de Información y Control de la Fuerza Aérea y con los radares de vigilancia de ambas Fuerzas. Ellos nos darán la información sobre incursiones aéreas y marítimas debido a que tienen mayor alcance de detección.

En estos días nos enteramos, a través de la radio, que una flota numerosa de la Royal Navy viene rumbo a Malvinas y con ella dos portaviones de cuyas plataformas decolarán los aviones Sea Harrier.

Sé, por haber leído libros especializados en armamentos, que estamos en inferioridad de condiciones. Nos atacarán con un poderoso arsenal de armas modernas, misiles antirradar y bombas antipersonales de fragmentación (Beluga). El miedo se apodera de mí, pero debo disimular. Soy el que debe dar coraje, no el que atemorice a mis hombres.

Es 26 de abril y puedo constatar que no me equivoqué en mis deducciones. Los ingleses nos atacan con una tecnología que nos supera ampliamente.

En la pantalla de nuestro radar aparecen numerosos «ecos», pequeños puntos blancos que indican que hay barcos aproximándose a Malvinas.

Inmediatamente pasamos la alarma roja a toda la Isla pero, a 16 Km. de distancia, desaparecieron todas las señales.

¡Hijos de perra!... Los ingleses no sólo están en condiciones de emitir señales erróneas sino que, además, pueden detectar y localizar cualquier onda electromagnética que emitamos. Siento que la adrenalina me sube a mil...

Pasaron cuatro días. Voy al aeropuerto para pedirle al Capitán Savoia, a cargo del Escuadrón, que se traslade a la ciudad durante un día y me deje en su lugar.

Una vez ubicado, reúno a toda la gente para transmitirle tranquilidad (que en realidad no tengo). ¡No ocurrirá nada! - digo. Es inútil tratar de disfrazar a la realidad. Caemos en una trampa casi mortal.

Es 1ero. de mayo. En el aeropuerto sufrimos el ataque más violento que podíamos imaginar.

Mientras comparto el puesto de Comando del Escuadrón con el Capitán del Ejército, Reyes, éste ordena poner en funcionamiento la Batería del Ejército que está desplegada a un costado de la pista. Esto nos permitirá cambiar el turno con nuestra Unidad.

Son las cuatro de la madrugada. Pasaron cuarenta minutos y el Jefe de Batería informa que en la pantalla del radar ve «ecos» a una distancia de 20 Km. Inmediatamente entramos en contacto con el radar de la Fuerza Aérea. No tienen novedades.

Pienso en que ésta es una oportunidad para disparar contra el avión enemigo cuando esté a nuestro alcance. La duda me corroe. Me atemoriza que podamos confundir al enemigo con uno de nuestros aviones que sirven de transporte durante la noche. No podemos esperar... El Capitán ordena: «¡Abran fuego sobre el incursor!»

Ya es tarde. Un Vulcan (bombardeo pesado de los ingleses) que viene desde la isla Ascensión y que se abasteció de combustible en el aire para volver a destino, acaba de descargar bombas de 500 Kgrs. sobre el aeropuerto.



El ruido es atronador. El aeropuerto se convierte en un verdadero aquelarre. Las bombas explotan cada cinco minutos. La última estalló a las ocho de la mañana.

Todo se me presenta como un grotesco ballet. Es la coreografía de un demente sobre un enorme escenario.

Los que estamos en el puesto de Comando tenemos suerte. Una bomba estalló a 50 mts. de nuestro refugio, sobre un montículo de tierra que sobrepasa la altura del techo del mismo. Sentimos los golpes de los enormes pedazos de tierra que caen sobre el techo pero nada se destruye.

En medio de la punzante oscuridad oímos gritos desgarradores que provienen de un grupo de hombres que alcanzamos a ver a lo lejos como si fueran verdaderos fantasmas de calzoncillos largos y camisetas blancas. Nos acercamos. Están aturridos, desorien-

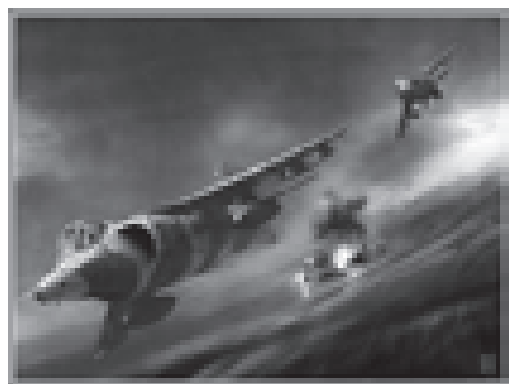
tados, choqueados.

Con linternas los orientamos hasta nuestro refugio. Una bomba cayó cerca de la carpa que ocupaban, destruyéndola. El soldado de Infantería Romero muere en el acto mientras que al El Sub-oficial Gómez se le cae la carpa encima, una piedra lo golpea, un caño le abre la cabeza cuando la tierra se levanta para luego semienterrarlo.

Gómez reza y grita pidiendo ayuda. El Cabo Oliva oye el pedido de auxilio y con esfuerzo sobrehumano logra arrancarlo de la tierra que se lo había tragado.

El Suboficial respira con gran dificultad. El dolor que tiene en el pecho es punzante. Con rapidez pedimos una ambulancia a la ciudad. Tardó cuatro horas en llegar. Son las ocho y llevamos a Gómez hasta la ambulancia que está esperándonos a unos ciento cincuenta metros del refugio en la entrada del aeropuerto.

En el momento en que se retira, escucho en mi equipo de comunicaciones el aviso de un nuevo ataque. Con el oficial que me ayudó a llevar a Gómez, lo único que atinamos es a correr hasta la pieza de artillería más próxima (fierro 9) y vemos cuando un HARRIER se acerca hacia el cañón y nos dispara con sus cañones, pasando muy cerca de nosotros una ráfaga que deja su estela en la tierra.



Son unos diez aviones que se acercan desde el norte y en vuelo rasante. El cielo malvinense se convierte en un verdadero festival de luces trazantes dado a que todos los cañones disparan a destajo.

Al enemigo, esta incursión le costó cara. ¡Derribamos a un par de aviones! Estoy eufórico pero, sin quererlo, pienso en las familias que llorarán la pérdida de un marido, padre o hijo. No obstante me comunico con las «piezas» y emocional y desaforadamente grito: ¡VIVA LA PATRIA, CARAJO! Con toda vehemencia me responden casi al unísono ¡VIVA LA PATRIA! Nuestros artilleros demostraron una gran habilidad.

Después de este ataque, el aeropuerto tiene un aspecto devastador: cráteres provocados por las bombas, edificios dañados, y el suelo bañado por trozos de hierro que quedaron de las BELUGAS (bombas que explotan en el aire y, antes de caer, se divide en 238 bombas más chicas) que nos tiraron los enemigos.

La tranquilidad nos dura poco. Después del medio día se acerca un barco inglés para bombardear el aeropuerto. Dos de nuestros aviones MIRAGE no tardan en hacerlo alejar. Una gran cortina de humo tapa todo el horizonte. Es de noche, otra vez se acercan barcos que nos tiran cañonazos. El refugio nos cobija. ¡Zafamos!. Los mismos que vinieron a matarnos se retiran

en la madrugada.

Desvelados y aún con temblor en nuestras entrañas, nos sorprende la mañana. El Capitán Savoia viene a relevarme para que pueda ocupar mi puesto, nuevamente, en la ciudad.

¡Qué locura!, no tenemos ni siquiera un vehículo para transportar heridos ni alimentos. No puedo quedarme de brazos cruzados. Sé que voy a actuar incorrectamente pero debo pensar en mis hombres. Me acerco hasta el Supermercado «The Penguin» y le pido a su dueño que me entregue el vehículo de su propiedad (Land Rover) y que se dirija a la gobernación con un formulario que acabo de firmar para que le paguen el alquiler del auto. ¡Cómo no entender su indignación! Aunque no es lo lógico es la única manera que tengo para salir de esta situación. Toda la guarnición militar comprende que ésta no es una «maniobra» ni es un juego de guerra. Es LA GUERRA. Sentimos que en cualquier momento podemos morir. Nuestra única defensa es armarnos. En el aeropuerto asignamos un sector como puerta de entrada para nuestros aviones.

Nuestro MIRAGE, piloteado por el Cap. García Cuerva, viene desde el continente pero calcula que no puede regresar al mismo, entonces decide aterrizar en nuestro aeropuerto sin respetar la zona acordada. Además eyecta, frente a Puerto Argentino, sus tanques suplementarios que se encienden en su caída. Nuestra tropa lo confunde con el enemigo y le dispara a destajo. El avión cae del otro lado de la isla. Sentimos un gran dolor al derribar a uno de los nuestros.

Abatimos a tres aviones enemigos a pesar de que ellos lo nieguen. Esto los hace repensar y cambian su táctica: Ya no nos atacan a baja altura sino que lo hacen por encima del alcance de nuestro armamento. Vuelan a 5000 metros. No dejan de hostilizarnos pero no logran su objetivo de rompernos la pista debido a que no pueden ser efectivos desde tanta altura. No dejan de tirarle a nuestros cañones y al radar. Así lo demuestran los cráteres de bombas que nos arrojaron de 250 y 500 Kg.; algunas de ellas no explotaron. Nos carcomen los nervios porque no sabemos si hay espoletas de retardo.

Ya es 4 de mayo. Recibimos el ataque en altura de un HARRIER que lanzó siete bombas sobre el aeropuerto que después de dos horas siguen explotando.

En estos días reforzamos la defensa antiaérea con misiles portátiles SAM 7, parecidos a las Bazookas pero para tirar a los aviones. Poseen un buscador de temperatura. Argentina los habría adquirido en un país árabe. También llega el personal que debe operarlos a cargo de los Tenientes Ugarte y Garay.

Recién comienza la mañana. Consigo un helicóptero del Ejército (Piloto el Teniente Anaya del EA) para trasladarme a la cima de un monte en el frente, equipado con los SAM. El Cabo Canessini, aún sabiendo lo riesgosa que es esta tarea, porque por allí pueden pasar los aviones enemigos, se ofrece voluntariamente a acompañarme. Llevamos un radar portátil para que forme parte de la Red de Observadores adelantados que había creado la Fuerza Aérea en el lugar.

El Teniente Ugarte y los Cabos Bivillacqua y Peirone, también se prestan para ir a un parque entre dos cerros, bajo las mismas condiciones.

El helicóptero que traslada a Ugarte y a su personal desciende casi a la vista del enemigo. Transcurren los días y quedan tras la línea del enemigo y son capturados. Tiempo después me enteré de que gracias a un oficial inglés no fueron degollados por los GURKHAS. A medida que pasan los días, las bombas explotan cada vez más cerca de las piezas de artillería, especialmente cerca del radar y los cañones de 35 Mm. Entonces decidimos trasladar a los cañones cerca de la cabecera oeste de la pista, dejando el radar que había quedado fuera de servicio en el mismo lugar, llevando otro de reemplazo que nos enviaron desde el continente. Además agregamos otro cañón con su respectivo generador.

¿Cómo lograr mover semejante cañón de cinco toneladas con un vehículo que, encima, se empantana? La única manera es trasladarlo con el helicóptero. Le pido a mi compañero de promoción, el Mayor Posse, que con su CHINOOK saque al cañón del lugar. Acepta, pero con la condición de que

se realice al atardecer para evitar a los aviones que orbitan sobre nuestras cabezas y que lo acompañe para indicarle el lugar preciso en donde debe colocarlo. Por vía terrestre enviamos a los responsables de izar el cañón.

Al crepúsculo iniciamos el primer intento. Cuando estamos en el aire escuchamos alarma roja y aterrizamos. Al terminar la alarma nos dirigimos hacia donde nos están esperando. Estamos a 50 metros de altura y con el cañón colgando del helicóptero cuando volvemos a oír la alarma roja. Totalmente desesperado, mi compañero me pide que le indique el lugar justo donde debemos bajarlo. Ya casi es de noche.

A mí también me carcomen los nervios. Le indico que debe dejarlo cercano a uno de los dos generadores que ya habíamos dejado con anterioridad. Allí lo puso. Cuando estamos por aterrizar veo una luz muy intensa desde la escotilla de popa. Creo que nos están atacando, pero sólo se trata de una bengala que arrojaron desde tierra.

Ya de mañana voy al aeropuerto para colaborar en la instalación de la Batería en una nueva posición. Recibo la peor de las noticias, el suboficial Cardozo (encargado del cañón), me dice que lo habíamos colocado en un campo minado. ¡Maldición!. Volvemos al lugar. El cañón debe ser sacado de allí... Se me paraliza la respiración cuando veo que a centímetros de una de sus ruedas hay un cable que, supuestamente, pertenece a una mina. Pero tenemos un Dios aparte... Logramos sacarlo.

Durante el atardecer voy al depósito de víveres y saco varias botellitas de ginebra Bols para repartir entre el personal. Además de calentarnos por dentro nos dará más ánimo.

¡No podemos aflojar!

¡Qué ironía! En algunos refugios, pese al ruido ensordecedor de las bombas, juegan al truco.

El soldado VIANO, con total valentía y bajo el rugido de los aviones enemigos, escapa del refugio para indicarle a nuestro artillero la ubicación de los mismos.

Desde el continente nos mandan relevo de todo el personal de artillería. Es evidente que del otro lado del charco tienen otra idea de la realidad dado a que el Capitán Aguilar nos dice: «Nosotros que recién llegamos nos llevaremos los lauros de la victoria, y no los que se van». No imaginaron la situación desesperante que estamos viviendo. Es de noche pero nadie duerme, todos estamos alborotados por la artillería argentina e inglesa.

Me reconforta la actitud del Teniente Jorge Reyes que decide quedarse conmigo en la lucha pese a que le llegó su reemplazo.

Durante toda la guerra el enemigo nos lanzó 130 toneladas de bombas pero nuestros artilleros mantuvieron sus fuerzas indómitas.

Todo fue inútil. Llega la hora de la rendición argentina.

Después de la capitulación, el 14 de junio por la tarde, organizamos el campo de prisioneros en el aeropuerto donde se traslada toda la guarnición militar argentina (unos 12000 hombres).

No sabemos cuánto tiempo esta-



«Artillería Antiaérea Fierro 3» (P. Argentino, 01/5/1982) - Exequiel Martínez

remos, por lo tanto, antes de dirigirme al lugar, voy con un soldado al depósito de víveres de la Fuerza Aérea y completo el Land Rover con la mayor cantidad posible de alimentos. En el momento en el que estamos por salir nos intercepta el dueño del Supermercado y de la camioneta, acompañado por un soldado inglés. A los gritos y cargando el arma nos hacen señas para que bajemos del vehículo y nos apuntan con odio. Nos permiten alejarnos sin dejar el arma reglamentaria. Supongo que se desaparecieron de su vista.

En realidad pensamos que nos acribillarían. Agitados y con gran temor, nos dirigimos caminando hacia el aeropuerto.

Poco antes de llegar al mismo hay un vallado que sirve de barrera. Allí, el enemigo obliga a dejar las armas antes de entrar al «campo de prisioneros». No sé cuál es la causa pero a mí me dejan el arma reglamentaria. Supongo que se debe a que debo seguir ejerciendo mi autoridad.

Los artilleros volvemos a nuestros refugios antiaéreos. Todo se me presenta como una película de terror. Cerca de 10.000 hombres del Ejército y la Marina, deberán permanecer a la intemperie por varios días. Como en nuestros refugios no falta comida, alcanzamos a darle algunos víveres a los soldados del Ejército, cercanos a nuestras posiciones.

Pasaron veinticuatro horas. Un grupo de 200 hombres es trasladado al puerto para ser enviado al continente. A los oficiales y suboficiales que fuimos capturados nos envían a un frigorífico de corderos en San Carlos, ubicado a 80 Km. de la ciudad.

Pasaron unos días y nos informan que las ordeñes que tienen es que los oficiales con jerarquía de jefe debemos ser enviados a la ciudad y desde allí al continente. El Capitán Aguilar me pide que me vaya. ¡No debo ni quiero dejar a mis hombres! Me quedo con ellos. Somos el último grupo de la Fuerza Aérea para embarcarnos rumbo a nuestra Patria. Nos llevan a la ciudad. Al cruzar la barrera somos revisados nuevamente y ahora sí me quitan la pistola. Tardamos casi una hora en llegar. Debemos ir formados, flanqueados por soldados ingleses fuertemente armados.

Ya en la ciudad nos quedamos un día entero en un galpón a la «supuesta» espera de un barco que nos llevará a casa.

Este lugar es inhumano, espantoso... Fue lugar de espera de otros grupos y al no tener baños, el piso ofició de retrete. Hay algunos guardias que, a destajo, permiten salir a unos baños improvisados.

Pasaron dos días. No tenemos agua ni comida. Hay personas enfermas, especialmente con enterocolitis. Nuestro malestar va en aumento.

Mi compañero, ARGENTE, encuentra en el fondo del galpón algunos elementos de enfermería que supongo serían del Ejército. Con varios sachets de suero fisiológico, logra construir algo similar a un destilador y cada uno toma un sorbo. Algunos tienen la suerte de beber un poco de jugo de una lata de duraznos al natural que apareció escondida por algún rincón.

Por la mañana vemos, por la rendija de los portones, a una señora que nos está observando. Por la noche nos acercan un tanque con agua y una cocina de campaña con víveres para cocinar.

Después me enteré de que esta orden la emitió la señora que fisgoneaba el lugar, debido a que pertenecía a la Cruz Roja Internacional.

Somos unos trescientos presos. Por suerte, entre nosotros hay un cocinero que prepara un guiso. La vajilla con la que contamos data de tres o cuatro platos e igual cantidad de cucharas. Hacemos una «cola» y comemos lo más rápido posible para pasarle la vajilla al que está detrás para que todos podamos llevar un bocado de comida a nuestros estómagos dolientes y vacíos.

Es 20 de junio por la tarde y nos llevan formados en fila hacia el puerto, distante a dos cuadras, para subir a una barcaza que nos llevará hasta un barco fondeado en el medio de la bahía. Otra vez nos prometen que seremos llevados a casa. Estoy en el final de la fila. A dos oficiales que están delante de mí los demoran. Uno de ellos me llama para hablar con el inglés debido a que no entiende lo que le quiere decir. Cuando me acerco, éste me pide que separe a todos los oficiales y suboficiales que están en la hilera. Le comento que no entiendo lo que me pide y me retiro.

Cuando me toca el turno, el mismo oficial inglés al que no le contesté lo que me preguntó, no me permite subir a la barcaza diciéndome que me llevarían en helicóptero, por mi jerarquía. A mis dos compañeros y a mí nos retornan al galpón en el que pasamos otros dos días.

Me siento sucio, asqueado, indignado. Es de noche y tengo necesidad de ir al baño. Un joven Teniente de un Regimiento Galés (Boina Verde), no sólo me deja pasar sino que, además, entra en una amena charla conmigo. La nostalgia nos lleva a mostrarnos las fotografías de nuestras familias. Sentimos que no podemos odiarnos. Ambos cumplimos con nuestro deber.

Durante la tarde del segundo día me llevan con otros oficiales hacia el hipódromo donde un helicóptero «SEA KING» nos está esperando para llevarnos a un destino que desconocemos. Vemos a los soldados que nos custodian fuertemente armados.

Esta incertidumbre me pone bastante nervioso. ¿Qué quieren hacer con nosotros?...

Después de cuarenta minutos aterrizamos en «San Carlos». Nos llevan a un ex - frigorífico de corderos.

Ingresamos a un gran salón. Somos requisados nuevamente.

A los fines de controlar quiénes somos los ingresantes, los ingleses nos requieren nuestros datos personales, el número de nuestra identificación, el «carga» y la Fuerza a la que pertenecemos.

Miro a mi alrededor y veo a los prisioneros. Están todos sentados y llevan consigo sus pocos efectos personales. Me entristece no ver a ningún aeronáutico.

Un Teniente del Ejército me tranquiliza al comunicarme que mis camaradas están en un salón contiguo. Mi

ansiedad me lleva prontamente hasta el lugar. ¡Necesito saber si está mi hermano!...

Miro a un lado y a otro. Veo a Raúl. Creo que una tropilla está cabalgando dentro de mi pecho. Lo llamo mientras agito mi mano. Corro hacia él. Nos estrechamos en un apretado abrazo que nos redime de toda la angustia sufrida.

El destino me depara otra sorpresa. A pocos metros veo al Capitán Ugarte, de quien desconocía su paradero desde el día que lo envié a los cerros.

Estos reencuentros son un bálsamo en medio de tanta desolación.

Recorro con la vista el lugar. Sólo hay una puerta. En una de las paredes alguien dibujó con una tiza una ventana. Quedo absorto ante esta metáfora de libertad.

Mis compañeros me proveen de lo necesario, además de una colchoneta y vajilla. Luego me comentan sobre sus experiencias como prisioneros.

«Una vez por día, durante la mañana, nos sacan a tomar fresco a un patio rodeado por alambres de púas»- revela un camarada.

«Sí, a ese patio lo llamamos la pingüinera»- agrega otro. Sonreímos, burlándonos de nuestra propia suerte.

Las horas pasan lentamente como si estuvieran despezándose.

Llega el momento de cenar. Formamos fila frente a unos tachos de racionamiento con comida caliente y jarros con agua.

Durante la tarde del segundo día de hacinamiento, un oficial inglés llama a un camarada y le dice que prepare sus «bártulos» porque lo vendrán a buscar.

¿Dónde lo llevarán?, ¿por qué?- nos preguntamos. No tenemos respuesta. Entre nosotros crece la inseguridad. Coincidimos en que si vienen a buscar a otro deberá dejar como señal de bienestar, una hoja blanca sobre una piedra que hay en la pingüinera. El próximo que vienen a buscar es al Mayor Viñals. Al día siguiente lo «dejan tomar fresco» y cumple con lo acordado. Nos tranquiliza saber que se encuentra bien.

Los días se suceden, aciagos, plenos de incertidumbre porque seguimos sin saber nada sobre nuestro destino.

Comienza a correr el rumor que nos llevarán a la Isla Ascensión en la que permaneceremos once años según lo indica la Convención de Ginebra debido a que nuestros gobernantes aún no firmaron la rendición.

El viento suena como nuestro propio lamento deprimente.

Estamos a fines de junio.

Nos trasladan, en grupos y con helicópteros, a un barco anclado en medio de la Bahía San Carlos. Es el SAN EDMUND, un Ferry que trajo la tropa inglesa. Somos requisados. Nos tratan con desagrado debido a que a dos de los nuestros le encuentran, en sus bolsos, un fusil FAL desarmado.

Nos trasladan hacia los camarotes con cuquetas para dos personas pero en grupos de a tres. Esto implica que debemos turnarnos para dormir en ellas; uno de nosotros deberá hacerlo en el piso.

Frente a los camarotes están los

baños. Uno de ellos sirve para ducharnos. Después de un mes sin bañarme siento que el agua no sólo arrastra la mugre de mi cuerpo sino también la de mi alma. Me siento reconfortado.

Dos veces por día subimos al restaurante para ingerir una salchicha y un pote de té con leche y cereales. Además, podemos fumar un cigarrillo.

El desayuno debemos tomarlo en el camarote. Nos sirven un jarro de té y cuatro galletitas con proteínas. Si bien la comida no es abundante, nos mantiene alimentados.

El tiempo pasa lentamente...

Las posibilidades que se barajan sobre nuestros destinos se mueven como un péndulo entre dos posibilidades: que nos lleven a Ascensión o a Inglaterra. Nos tranquiliza la presencia del Capellán de la Fuerza Aérea Argentina, quien tuvo la generosa actitud de pedirles a los ingleses que lo dejaran con nosotros en vez de volver a Argentina. El camina libremente por el barco proporcionándonos ayuda espiritual además de acercarnos víveres que nos pertenecen y están encajonados en un depósito. Los ingleses no se atreven a probar nada porque piensan que los alimentos pueden estar envenenados.

Saboreo como al mejor de los manjares un «cacho» de dulce de membrillo.

El cura nos consigue algún libro y diarios ingleses que leemos como si fueran obras maestras. Esta es una buena terapia para alejarnos de la depresión. Rescato un pedazo de la novela «El pájaro canta hasta morir».

Pasaron diez días. En las primeras horas de la mañana escuchamos el ruido de los motores. Comenzamos a navegar, supongo que con rumbo «este».

¿Hacia dónde vamos? ¿Será Europa nuestro nuevo destino? Como en un «sube y baja» volvemos a dar de bruces sobre la aplastante duda.

Nos detenemos después de navegar durante una hora. Por el ojo de buey alcanzo a ver a otro barco que nos abastece de agua y combustible.

Después del mediodía, a la entrada de un pasillo vemos a hombres que están sentados frente a una mesa. Nos piden que nos acerquemos en orden. Al llegar a ellos nos entregan ocho libras esterlinas a cada uno de nosotros como prisioneros de guerra según lo establece la Convención de Ginebra. No pueden mantenernos como rehenes pero los ingleses no tienen en claro si capitulamos o no.

Un Capitán de Corbeta inglés que habla perfectamente el «porteño» porque, según nos comenta, vivió su infancia y adolescencia en Buenos Aires, nos hace saber que se siente sorprendido por el «atreimiento» que tuvimos al «retar» a una potencia militar y que está sorprendido por el coraje que demostró la Fuerza Aérea Argentina al hacerles pasar muy malos momentos cuando atacamos a sus barcos. Además, nos informa que no pueden hacernos regresar a nuestro país porque las autoridades argentinas no quieren comunicarse con ellos para gestionar nuestro retorno. Siento un gusto amargo en mi boca. Prefiero no creerle.

El atardecer del 13 de julio se nos

presenta nubloso.

Otra vez, el ronroneo de los motores nos anuncia que estamos navegando. Avizoro, por el ojo de buey, que vamos hacia el oeste. ¡Rumbo a casa! me digo.

El viento arrecia. De a ratos deja de soplar como si estuviera tomando nuevas fuerzas para continuar. Las olas toman un aspecto taimado: tiemblan, ale- tean, se revuelcan, sisean cada vez más fuerte. El temporal las desmenuza.

¡Qué nochecita!.... Me mareo. Respiro hondo, el tórax se me llena de aire. Juego con la idea de que pronto estaré en tierra firme y me aplaco.

Son las ocho de la mañana del 14 de julio. Llegamos a Puerto Madryn. Los lugareños miran con curiosidad al barco inglés.

A los prisioneros de la Fuerza Aérea nos llevan al Aeropuerto. Nos espera un BOEING 707 que nos llevará hasta Comodoro Rivadavia. Ya en tierra, hablo por teléfono a mi familia para tranquilizarla. Previamente debo firmar en un formulario de llamadas de larga distancia para que puedan descontarme el pago de la misma al mes siguiente.

Después del almuerzo tenemos que esperar que el Comandante organice nuestro regreso a Buenos Aires. Llegamos a Ezeiza a las 20 horas. Nos homena- jean con un «acto».

Un avión, GUARANI, viene a buscar a un prisionero que vive en Tandil. Aprovecho la ocasión para pedirles que me lleven hasta Mar del Plata. Viajo junto a un Suboficial. Somos los únicos prisioneros de guerra que quedamos. Arriba- mos a la Base Aérea Mar del Plata a las 22 hs. ¡No quepo en mí! ¡Ya estoy viajando rumbo a casa!

No tengo palabras para describir el encuentro con mi familia. Reímos, llo- ra-

mos. Tratamos de disimular todo lo vivido como si nada importante hubiera pasa- do.

Nuestra delgadez es el único referente que marca un tiempo de zozobra.

Después de tomarme unos días de licencia, volví a mi trabajo como si nada importante me hubiera pasado. Todo había cambiado para no cambiar nada...

En general me quedan buenos recuerdos y los malos, trato de olvidarlos.

Me enorgullece haber sido parte de un grupo de hombres valerosos: el Teniente Reyes, el Suboficial Alasino, el Suboficial Cardozo, el Cabo Primero Bartís, el Cabo Primero Canessini y los soldados Viano, Orozco, Olave, Riccilo, Pizarro y a la totalidad de los artilleros de la FAA.

En honor a los soldados que tuve el orgullo de comandar, deseo transcribir las palabras del Sr. Brigadier Castellano, nuestro jefe en Malvinas:

«AQUÍ QUISIERA DESTACAR LA PRESENCIA DE LOS SOLDADOS AERONÁUTICOS QUE TAN VALIENTEMENTE INTEGRARON DOTACIONES DE LAS PIEZAS DE ARTILLERÍA ANTIAÉREA, LOS CUALES, AQUEL HISTÓRICO PRIMERO DE MAYO, DESDE SU HUMILDE PUESTO DE COMBATE, TUVIERON EL PRIVILEGIO Y EL HONOR DE COMPARTIR EL BAUTISMO DE FUEGO DE LAS ALAS DE LA PATRIA Y QUE EN UN DERROCHE DE CORAJE Y PATRIOTISMO, LUCHARON CODO A CODO AL LADO DE SUS SUPERIORES, TRATANDO DE FRENAR LOS EMBATES DEL INVASOR QUE LOS ACOSÓ POR TIERRA, MAR Y AIRE».

Regreso a Malvinas de un Veterano de la FAA

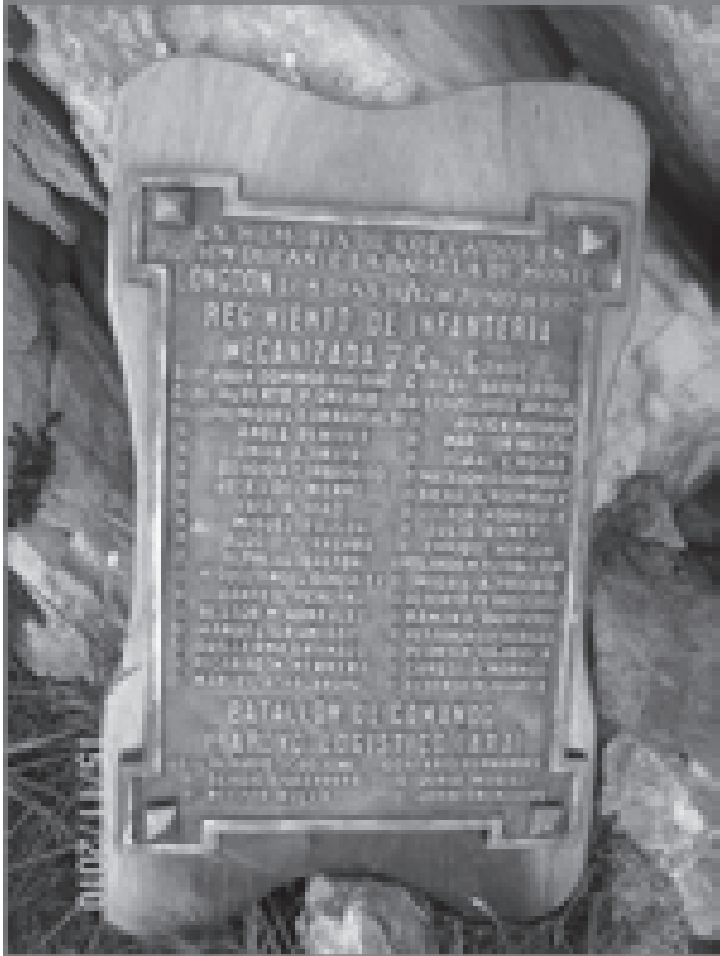
El SM (VGM) de la Fuerza Aérea Argentina Sergio Gutiérrez nos ha hecho llegar el siguiente relato de su regreso a las Islas Malvinas, esta vez en compañía de su hijo.

El anhelo de volver a pisar las Islas es un factor común a muchos de los veteranos de Guerra, tal vez para encontrar respuestas a sus sentimientos personales y evocar aquellos momentos donde la vida pendía de una circunstancia. Este es el relato que nos envía nuestro camarada:

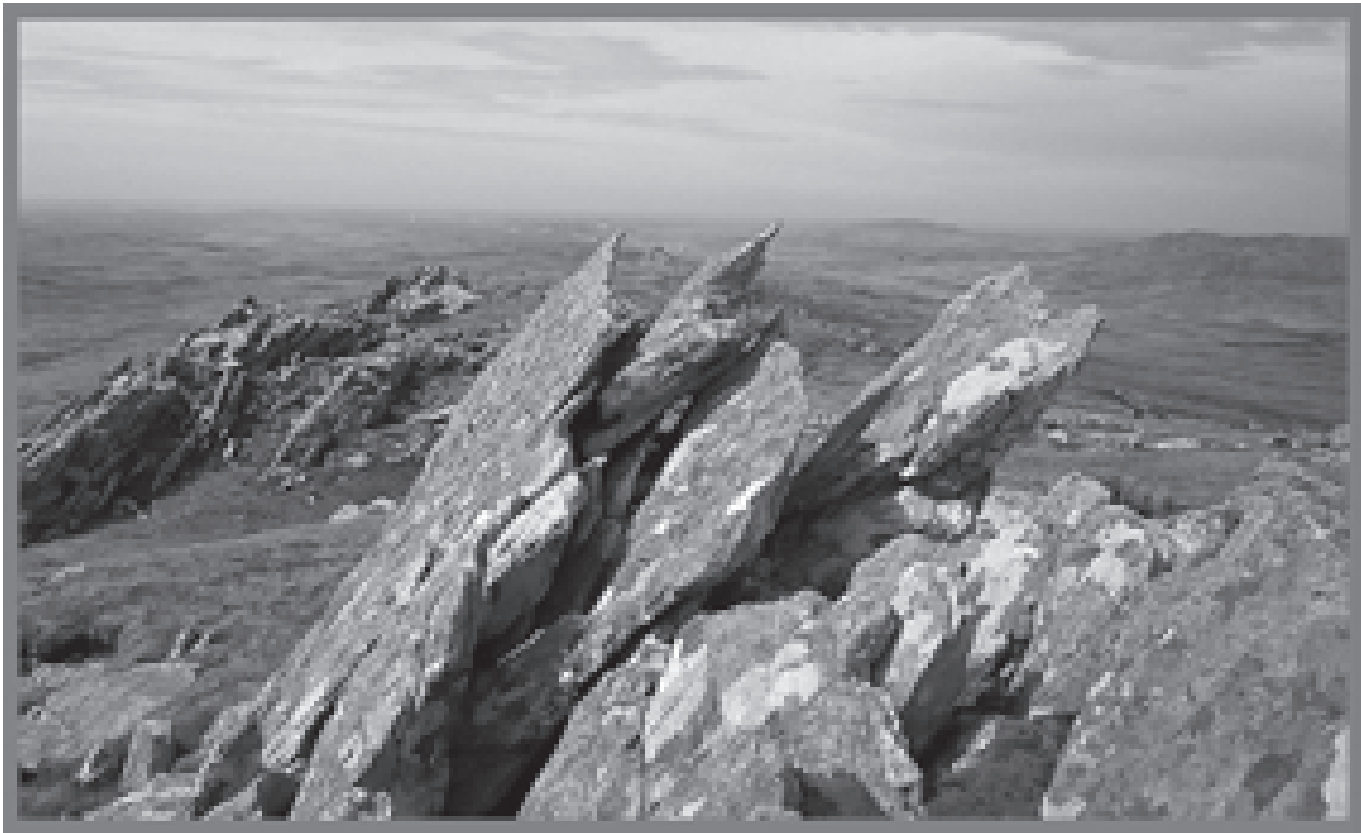
«En la semana del 13 al 20 de noviembre de este año, pude cumplir un viejo anhelo, viajar a Malvinas, acompañado por mi hijo Nahuel de 17 años; quien decidió dejar de lado su viaje de egresado a Bariloche para acompañarme.



El autor con su hijo en el acceso a Goose Green



Placa que honra a los caídos en el Monte Longdon del Reg. 7 Cnel. Conde.-



La cima del Monte Longdon

En el conflicto me desempeñé como radio operador de a bordo en los vuelos de Exploración y Reconocimiento Lejano (ERL), que se realiza- ban con aeronaves Boeing-707, en busca de la flota inglesa para fotografiar sus buques, había que des- cender bastante para poder sacarle fotos y pasar su posición por radio (esto ultimo era mi responsa- bilidad).

Luego de 28 años pude cumplir mi sueño, conocer Malvinas y sus Campos de Batalla donde heroicamente combatieron con valor los que tuvie- ron el honor de defenderlas, y cumplir con el jura- mento que hicieron a la bandera....-

Envío algunas fotos, agradecería si pudie- ran publicarlas en la Gaceta Malvinense.-



En el cementerio argentino de Darwin

Desde ya muchas gracias, y quedo a su entera disposición.-

SM (VGM) FAA Sergio Gutiérrez

EMERGENCIAS PSIQUIATRICAS, PSICOLÓGICAS, MEDICAS E INFORMACIÓN EN GENERAL PARA VETERANOS Y SU GRUPO FAMILIAR

Atendido por Veteranos las 24 hs. Los 365 días del año

teléfono gratuito: 0-800-9998348

Depende del Ministerio de Salud de la Pcia. de Bs. As. Departamento de Salud, Mental

Gaceta Malvinense n° 35 - fe de erratas

En la gaceta malvinense N° 32 Pág. 4,
Donde dice: entrega del pabellón comunidad Wichi; Victoria Chaco Salteño.

Debe decir: entrega del pabellón a la escuela Alte. Brown del paraje Isla Larga, Pcia. de Córdoba (día 2 de Marzo de 2010).

CENTRO INFORMACIÓN TELEFÓNICA PARA VETERANOS DE GUERRA DE MALVINAS (VGM)

El Ministerio de Defensa habilitó el Servicio Gratuito de Información Telefónica para brindar atención personalizada a los VGM (Veteranos de Guerra de Malvinas); responder y derivar adecuadamente consultas y solicitudes.

0800-666-4584

IMPORTANTE PARA SOCIOS DE AVEGUEMA

Señores socios:

La Asamblea Anual Ordinaria, efectuada el día 7 de julio de 2010, resolvió fijar como parámetro para el ajuste anual de la cuota mensual de los Asociados un porcentaje equivalente al 0.55 % de la Pensión Honorífica Nacional.

En razón de lo expuesto, se fija para el año 2010 / 2011 la **cuota social en 15 pesos para los socios activos.**

Se ha detectado que una importante cantidad de socios no registran la actualización de su cuota social. Si Ud. verifica tal hecho en su boleta de haberes, recibo del ANSES, o no tiene su cuota al día en caso de pagar en efectivo le solicitamos que para regularizar la situación se comunique con nuestra administración en:

Uruguay 654 p.4 of.403 - CABA - TEL: (011) 4373-5440.-

La Pensión Honorífica en la Provincia de Buenos Aires ya es Una Realidad

Después de noventa días de reclamo pacífico, constituido a través de un campamento en Plaza San Martín de la ciudad de La Plata, los veteranos de Guerra de Malvinas de la Provincia de Buenos Aires se despiden con el objetivo cumplido: la pensión honorífica ya es una realidad...

De la pensión podrán disfrutar tanto aquellos hombres que estuvieron en el teatro de operaciones, como las viudas y familiares de los héroes que defendieron la patria en suelo malvinense.

Incluye a los cuadros de oficiales y suboficiales en situación de retiro o baja y sus derecho habientes

El reclamo llevó más de cuatro años primando finalmente la racionalidad de reconocer que TODOS quienes fueron destacados a las Islas para su defensa en los espacios involucrados en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur y Teatro de Operaciones Malvinas son merecedores de un reconocimiento común.

El Instituto de Previsión Social (IPS) de la Provincia de Buenos Aires ya emitió los instructivos correspondientes a sus agencias para dar inicio a los trámites.

Se trata del «Instructivo para la Ley 13980, Modificatoria de la Ley 12006», en ese documento las agencias del IPS han recibido las indicaciones de cómo encauzar los trámites.

Ante cualquier duda consultar al teléfono 0221-4296573 o al mail cmascioto@ips.gov.ar

REQUISITOS PARA LA AFILIACIÓN DE LOS VETERANOS DE GUERRA AL INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS SOCIALES PARA JUBILADOS Y PENSIONADOS (INSSJP-PAMI)

1. Presentar el primer recibo de sueldo de la Pensión Nacional.
2. Presentar el DNI
3. Tener actualizado el domicilio
4. Con lo mencionado presentarse a la Agencia ó Delegación (UGL) de PAMI que corresponda según su domicilio actualizado

Nota: Los VGM pueden tener más de una Obra Social o sea que pueden tener PAMI y otra que le hayan dado por su trabajo etc.

Ejemplos:

En Capital Federal:

Existen 10 Agencias que dependen de la UGL 6. Si el VGM vive en Ramón Falcón 2500 le corresponde la Agencia 6. La UGL 6 se encuentra en Bartolomé Mitre 1340.

Ante cualquier duda hablar con la Sra. Fretes del Departamento Afiliación al 4362-7396/8. Si el tema es de Capital Federal hablar con el Área Afiliaciones de la UGL 6 al 5811-6169.

En el país:

Hay 36 UGL (Delegaciones) en todo el país. Si el VGM es de Santiago del Estero le corresponde la UGL 19.

Sr. Asociado

Mantenga actualizados sus datos, teléfono, dirección y E-mail, en nuestras oficinas, para poder brindarle un mejor servicio.

Uruguay 654 piso 4 Of. 403

(1015)- Buenos Aires

Teléfono/Fax: 4373 -5440 E-mail aveguema@yahoo.com.ar

Pago cuotas sociales en otra sede

Se solicita que los Señores Socios que efectúan depósitos de su cuota social en delegaciones de la MUPIM o en sucursales del Banco Nación, informen a esta Asociación una vez realizado el mismo, para poder efectuar las anotaciones correspondientes.

CUOTA SOCIAL- AVISO IMPORTANTE

Se comunica a los Sres Socios, que se reactivará el descuento de la cuota social, a traves de la MUPJM, para aquellos casos en que el mismo hubiese cesado por cambio en su situacion de revista (actividad / retiro)

La Sanidad de la Fuerza Aérea Argentina en la Guerra por las Islas Malvinas

Comodoro-Médico (RE) VGM Fernando Espiniella (Ex Jefe de Sanidad de la Fuerza Aérea Argentina en las Islas Malvinas)

El 2 de abril de 1982 los argentinos comenzaron el día con la noticia de la recuperación de las Islas Malvinas en una operación militar impecable que reintegraba el archipiélago austral al territorio nacional, patrimonio heredado de la conquista española en América y que fuera arrebatado en una acción violenta por Gran Bretaña el 2 de enero de 1833.

Ese 2 de abril, apenas instantes después de recuperada la soberanía argentina sobre las Islas, en un avión Hércules C-130 de la FAA, arribaron los primeros efectivos de la sanidad aeronáutica: El Capitán Luis Barusso (médico), el Cabo Principal Miguel Ángel Luccarelli (enfermero) y los soldados c/62 camilleros Marcelo Funes y Gustavo Naón, portadores de sólo un botiquín y camillas para primeros auxilios.



Personal de sanidad en una evacuación nocturna

La integración y partida de una Fuerza de Tareas de parte de los británicos obligó al gobierno argentino de ese entonces a incrementar los efectivos en las islas y como consecuencia también debían hacerlo las sanidades militares.

El Ejército Argentino (EA) ordenó al personal y material del Hospital Militar de Comodoro Rivadavia trasladarse a Puerto Argentino. Sus integrantes se alojaron en un edificio sin estrenar que se parecía a una escuela y lo designaron como Hospital Militar Malvinas.

En la Fuerza Aérea (FA) se expusieron planes de evacuación sanitaria desde el sur hasta Buenos Aires. El incremento de las tratativas diplomáticas sin soluciones viables al momento hacía presentir una acción armada.

El 9 de abril me dieron orden de partir al día siguiente hacia las Islas Malvinas. Personalmente siempre estuve convencido que los ingleses vendrían a invadir nuevamente las islas. De niño estudié inglés en un instituto cuyas autoridades y profesoras eran todas inglesas y los libros que estudiábamos eran todos impresos en Londres y así desde temprana edad pude formarme la idea de la idiosincrasia de los británicos y las finalidades de sus intereses políticos y económicos. Los ingleses se han caracterizado por ser un pueblo guerrero, expansionista, invasor y colonialista como lo demuestra la historia.



Ataque al aeropuerto el 1° de mayo

En 1976 la Organización Mundial de la Salud había publicado un plan de asistencia médica para acciones en caso de catástrofes o desastres que había sido confeccionado por la Sociedad Europea para Emergencias Médicas y Catástrofes creada ese año y con el fin de aunar criterios de funcionamiento especialmente en caso de terremotos y erupciones de volcanes, hechos relativamente frecuentes en el Viejo Mundo. Ese plan fue dado a conocer un año después por la Organización Panamericana de la Salud bajo el título de:

«Programa para Situaciones de Emergencia y Coordinación del Socorro en Casos de Desastres»

Este plan fue adoptado por la Dirección General de Sanidad de la Fuerza Aérea (DGSA) en 1978.

La OMS define al «desastre» «como una situación que implica amenazas graves e inmediatas para la salud pública».

La guerra, según la OMS, es «un desastre tecnológico producido por el hombre». No hay guerra sin víctimas. El mayor número de muertos y heridos que se producen en los desastres se deben a las acciones bélicas.

En base a estos antecedentes, antes de partir confeccioné un plan de acción que comprendía tres partes fundamentales:

- 1) Personal.
- 2) Material.
- 3) Medios.

El día 10 de abril partimos de la Brigada Aérea de El Palomar rumbo a las islas el siguiente personal:

Mayor Fernando Espiniella (médico)
Mayor Juan R. Martín (médico).
Mayor Roberto O. Stvrtecky (odontólogo)
Primer Teniente Fernando Miranda Abos (médico).
Primer Teniente Federico A. Fernández (bioquímico).
Suboficial Auxiliar Carlos O. Ortiz (enfermero).
Cabo Principal Osvaldo Quiroga (enfermero).

Llegamos en la madrugada del día 11 con la emoción de pisar la tierra argentina que había sido apropiada indebidamente por los ingleses en un verdadero acto de piratería hacía ya 149 años.

Las falencias halladas fueron:

- a) La sanidad aeronáutica funcionaba en una sala del aeropuerto, lugar totalmente inadecuado para la práctica quirúrgica.
- b) El material provisto hasta ese entonces era escaso e inadecuado para una guerra.
- c) Falta de planificación sanitaria.
- d) Escaso personal.
- e) Falta de ambulancias.
- f) Desconocimiento general sobre el terreno, clima, potabilidad del agua.
- g) Falta de equipos de comunicaciones en Sanidad.

A todo esto se debe agregar que el hospital malvinense de Puerto Argentino tenía una escasa capacidad de atención en caso de bajas en masa como se preveía en situación de acciones bélicas. Además el Gobernador Militar había ordenado que no fuese utilizado por el personal militar y su Director, un médico inglés y Mayor retirado del ejército británico, tenía una notoria animadversión hacia los argentinos.



Integrantes de la sanidad de Fuerza Aérea: Stvrtecky, Fernández, Martín, Abos, Ortiz, Luccarelli y Espiniella.

Ese mismo día concerté con quien era el director del Hospital Militar, Mayor Enrique Ceballos, una reunión con todos los profesionales de la sanidad de las tres armas para analizar y desarrollar ideas sobre los planes a seguir y la misma se concretó el día 13.

En base a estos hechos y a las ideas que había desarrollado, fui armando un plan de acción por si se concretaba un conflicto armado.

Los británicos ya habían iniciado un bloqueo naval desde el 12 de abril y el mismo se transformaría en un bloqueo aeronaval a partir del 28, por lo cual pensaba que quedaríamos totalmente aislados del continente, pues sería imposible la evacuación médica por aire y mar, y por lo tanto, deberíamos estar preparados con personal y material sufi-



Vista panorámica del Hospital Militar Conjunto

ciente para la atención de heridos y enfermos por un tiempo imposible de estimar, pero que yo calculaba para unos 3 meses.



Intervención quirúrgica en el HMC

Además el punto más cercano, Río Gallegos, estaba a unos 700 km. de nuestra instalación, por lo cual la asistencia sanitaria debería ser total sin pensar en derivaciones a centros de mayor complejidad; en las islas nosotros teníamos que hacernos cargo de esa responsabilidad.

Por lo tanto las acciones a desarrollar comprendían:

- 1) PLANIFICACIÓN (¿qué hacer y cómo?).
- 2) ESTRUCTURA (Personal, material y medios).
- 3) FUNCIÓN (alarma, clasificación de bajas, tratamiento de los heridos y evacuación – es decir el TRIAGE-).

El día 13 cuando nos reunimos, propuse actuar en forma conjunta formando equipos mixtos con el personal de las tres armas, reunir el material necesario en un solo lugar, sumando esfuerzos y me-

dios, motivo por el cual desde ese momento en adelante el hospital debería denominarse Hospital Militar Conjunto (HMC). Esta idea fue aceptada por unanimidad y fue un pacto de caballeros que los integrantes de la FA aún seguimos respetando y así lo señalamos en las conferencias y charlas en congresos, simposios y audiciones radiales.

Mis requerimientos a la Fuerza Aérea fueron:

- 1) Personal: Médicos cirujanos, clínicos, traumatólogos, anestesistas, enfermeros, técnicos radiólogos y camilleros.
- 2) Material: cajas de cirugía y traumatología, mesas de cirugía y anestesia, estufa de esterilización y autoclave, equipo portátil de rayos X, placas radiográficas y líquidos para su revelado, tubos de oxígeno, férulas de inmovilización de miembros, lencería de cirugía, gasas, vendas, algodón, camillas de traslado de heridos, medicamentos (analgésicos, antibióticos, drogas anestésicas, corticoides, etc.), soluciones electrolíticas y expansores plasmáticos, sillón de ruedas, equipo odontológico, material de odontología, material de laboratorio (microscopio, centrífuga) y reactivos para banco de sangre.
- 3) Medios: ambulancias y carpas para Puestos de Socorro (PUSO).



Vista del quirófano del HMC

Si bien en un comienzo hubo cierta resistencia de la DGSA para enviar el material y el personal solicitados, la visita a Puerto Argentino del Director General de Sanidad de la Fuerza Aérea, Brigadier Enrique Irrgang y la charla que tuve con él más tarde lo convencieron de la necesidad de los mismos y al otro día de su visita, el 20 de abril, los aviones de la FA venían cargados con el preciado material y en las cantidades en las que se habían solicitado.

Así fue como también el día 22 llegaron los refuerzos de médicos, enfermeros y camilleros que se completaron con algunos otros que arribaron en

días posteriores. De tal modo que el personal sanitario de la FA en las islas era el siguiente:

Mayor Fernando Espiniella J. de San. de FA en Mlv.

EN PUERTO ARGENTINO

My. Fernando Espiniella (Gastroenterología y Clínica Médica).
 My. Juan R. Martín (Cirugía y Urología).
 My. Roberto O. Stvrtecky (Odontología y Cirugía Dento-máxilo-facial).
 Cap. Roberto Fernández Reuter (Clínica Médica).
 Cap. Rubén Loncharich (Cirugía).
 1er. Ten. Gustavo Revol (Traumatología).
 1er. Ten. Antonio Borraccio (Clínica Médica).
 1er. Ten. Benito Fonseca (Anestesia).
 1er. Ten. César Bianconi (Clínica Médica).
 1er. Ten. Daniel Oudkerk (Traumatología).
 1er. Ten. Eduardo Almitrani (Clínica Médica).
 1er. Ten. Alberto F. Fernández (Bioquímica).
 P. C. Dr Raúl Morales (Anestesia).
 S. A. Carlos Rosales (Enfermero).
 S. Aux. Carlos O. Ortiz (Enfermero).
 S. Aux. Eduardo García (Enfermero y técnico radiólogo).
 C. P. Carlos Saldivia (Enfermero y técnico radiólogo).
 C. P. Miguel A. Lucarelli (Enfermero).
 C. P. José Albet (Enfermero).
 C. P. Osvaldo Quiroga (Enfermero).
 C. 1º. Pedro Campos (Enfermero).
 C. 1º. Jorge Fulleringer (Enfermero).

En días posteriores se agregaron a nuestro grupo integrantes del Ejército Argentino:

S. A. José Rosas (Enfermero).
 S. 1º. Pedro Olivo (Enfermero).
 S/C 63 Gustavo Moledo (Camillero).
 S/C 63 Roberto Battistoni (Camillero).
 S/C 63 Rodolfo Riquelme (Camillero).
 S/C 63 Miguel A. González (Camillero).
 S/C 63 Carlos Quevedo (Camillero).
 S/C 63 Sergio Delfini (Camillero).
 S/C 63 Claudio Montenegro (Camillero).
 S/C 63 Néstor González (Camillero).

DARWIN:

1er. Ten. Fernando Miranda Abos (Cirugía).
 1er. Ten. Carlos Beranek (Clínica Médica).
 S. Aux. Oscar Pérez (Enfermero).
 C. P. Domingo Sosa (Enfermero).

Elementos Recordatorios de Malvinas



Adquieralos en nuestra sede

Uruguay 654 Piso 4º Of. 403

Tel: 4373-5440

de 08.30 a 12.00

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Una vez satisfechos los requerimientos se terminó de organizar el plan de acción:

1). Puesto de Socorro (PUSO): es el lugar adecuado para que un equipo médico pueda brindar rápida asistencia para tratar los heridos. En el campo de batalla y en ese lugar se inicia «El Triage» (recepción, clasificación y tratamiento de urgencia y evacuación a centros médicos más complejos, en este caso el HMC).

Su misión fundamental es:
Salvar la Vida

En los dos PUSO que se organizaron, en el aeropuerto de Puerto Argentino y en Darwin, se distribuyeron los mismos elementos en cantidad y calidad: 30 camillas, cajas de cirugía menor y de traqueotomía, respiradores AMBU, tubos de oxígeno, férulas de inmovilización, soluciones parenterales, analgésicos, morfina, antibióticos, corticoides y otros medicamentos, gasa, venda, algodón, vendas especiales para quemados, etc.

En Darwin no se disponía de establecimiento sanitario para la recepción de las bajas una vez asistidas por el PUSO y dependieron exclusivamente de la evacuación en helicóptero a Puerto Argentino. En la batalla final los heridos fueron asistidos por los británi

En el aeropuerto los heridos fueron adecuadamente asistidos y llegaron al HMC totalmente compensados (presiones arteriales en límites normales, pulso y temperatura normales y conscientes) de tal modo que aquellos que requerían cirugía eran directamente introducidos en el quirófano. Este PUSO se armó a unos 250 ms. de la torre de vuelo, tras una loma que lo protegía del fuego naval del Este, que era de donde afortunadamente siempre dispararon los buques ingleses; las bombas y metralla de los aviones pegaron muy cerca. Un impacto vertical lo hubiese destruido, lo mismo que el refugio que se construyó al lado al que se ingresaba y permanecía de rodillas o sentado en los momentos de alarma y ataque. Estaba dentro del cerco de la defensa antiaérea del aeropuerto, es decir muy expuesto.

Ambos PUSO brindaron asistencia médica única y total a todos los efectivos de la FA, EA, y ARA.

2).- Hospital de Evacuación: El edificio que había ocupado el personal sanitario del EA, después de la reunión de los profesionales de la sanidad de las tres armas se transformó en el Hospital Militar Conjunto (HMC) el 13 de abril de 1982 y así se lo debe seguir designando pues participaron en el trabajo integrantes de todas las fuerzas.

Era necesario trabajar juntos y en un solo lugar por el relativamente poco extenso teatro de operaciones, unificar personal y material para obtener mejores resultados, el bloqueo aeronaval que implementaría Gran Bretaña, la distancia al punto más cercano del continente (700 km. a Río Gallegos) y la acumulación de heridos y enfermos que tendríamos.

La guerra significa muertos, heridos, enfermedades infecciosas, frío o calor (según el terreno), hambre, sed, trastornos psicológicos, destrucción y contaminación de fuentes de agua y alimentos y para eso hay que prepararse y tomar precauciones dentro de las posibilidades que se tengan. No hay guerras sin muertos nos enseña la historia, lo mismo que las otras calamidades mencionadas.

Una vez concretado el HMC, dí a los efectivos de las tres sanidades, orden de que se abocaran a la tarea de adecuar las instalaciones restantes para su funcionamiento total y así se logró establecer los distintos sectores que hacen a un hospital:

Guardia Médica, Sala de recepción y clasificación de heridos (triage), Sala de yesos, Sala de internados (una para unas 100 camillas y otras seis para 4 o 6 camillas), Sala de operaciones (la mitad

de un salón de actos donde se ubicaron 8 mesas de cirugía y mesa de anestesia), Sala de radiografías (con dos equipos de Rx portátiles -uno de FA y otro de EA- operados por técnicos de estas dos armas), Sala de Odontología, Laboratorio (a cargo del 1er. Ten. Fernández, quién también se hizo cargo de Hemoterapia, es decir del almacenamiento y conservación de la sangre hasta que le fuera requerida por los médicos), Farmacia, Cocina, Playas de estacionamiento de ambulancias, Depósito de cadáveres (se levantó una carpa adyacente), Helipuerto (terreno acondicionado por personal de la FA y EA a 50 ms. del HMC para el descenso de helicópteros con heridos).

El personal que actuó en el HMC fue el siguiente:

ARMA	PROFESIONALES	ENFERMEROS
EA	26	30
ARA	7	5
FA	13	9

Antes de las acciones bélicas y con la inestimable colaboración de personal de Comunicaciones de la FA establecimos un enlace radial a través de la oficina de LADE de Puerto Argentino con nuestra sanidad en el edificio Cóndor. Las comunicaciones eran diarias y en horas del mediodía con un médico de guardia para esos menesteres y además amigo nuestro y en cada ocasión transmitíamos las novedades sobre heridos, enfermos y los requerimientos que necesitábamos, no sólo para los integrantes de nuestra arma sino para las restantes que tenían dificultad en obtener materiales. De este modo se armó un triángulo logístico entre Buenos Aires – Comodoro Rivadavia – Puerto Argentino que permitió un abastecimiento total en el HMC y enfrentar los distintos tratamientos sin dificultades. Una vez hecho nuestro requerimiento, comenzaba una reacción en cadena desde Buenos Aires pasando por Comodoro Rivadavia (donde se había instalado el Hospital Reubicable de la FA que en estos momentos se halla desplegado en Haití en cumplimiento de la misión humanitaria organizada por la ONU). Todos los integrantes de la sanidad en ambos lugares ponían todo su empeño y esfuerzo para hacernos llegar lo solicitado en el menor tiempo posible y es así que a veces obteníamos el material en el mismo día, cuando el Hércules C-130 lograba burlar el bloqueo aeronaval impuesto por las fuerzas invasoras. Sin esta delicada y responsable misión, la sanidad en el teatro de operaciones habría sido deficiente y el número de bajas seguramente mayor.

El problema más crítico fue la obtención de sangre. La mayor parte de las unidades provino del Hospital Aeronáutico Central como efecto de donaciones de su personal y del envío de los voluntarios anónimos que colaboraron con el vital elemento en el Hospital Churruca y el Hospital Penna. El EA también envió bolsas de sangre a las que seguramente deben haber colaborado otros hospitales. Luego en el mes de junio el Bahía Paraíso nos entregó algunas unidades.

Dado el espacio periodístico de La Gaceta Malvinense no puedo extenderme en más detalles que describo en mi libro «Tras el manto de neblina» (Editorial Dunken; 2009).

Las heridas de guerra fueron tratadas convenientemente tanto las superficiales como las profundas que requerían intervención quirúrgica y a todos los heridos se les suministraban antibióticos en forma intravenosa o por vía oral según las circunstancias. Ninguno de ellos tuvo infecciones agregadas, lo que revela los satisfactorios tratamientos médicos y quirúrgicos aplicados. Afortunadamente los pacientes con quemaduras fueron escasos y casi todos con lesiones superficiales y de escasa extensión. Las fracturas de miembros inferiores (fémur, tibia, peroné) que eran cerradas y sin lesiones nerviosas ni vasculares eran inmovilizadas con fé-

rulas inflables enviadas por la DGSA, y así derivados los pacientes al continente para su tratamiento definitivo. La mayoría de las heridas fueron en brazos y piernas.

Las enfermedades infectocontagiosas constituyen un gran problema en la guerra dadas las malas condiciones higiénicas, agua y alimentos contaminados, conglomerado de personas, clima adverso, etc. A nuestra llegada gran cantidad de efectivos padecían diarrea por la ingesta de agua del deshielo contaminada con la materia fecal de los gansos malvinenses (es decir era materia fecal diluida), hecho ante el cual tomamos los recaudos higiénicos y sanitarios necesarios informando la importancia de beber agua potable, hervir el agua o agregarle 1 comprimido de cloro que repartimos por todo el aeropuerto y el problema se terminó en 24 hs.

Antes de la guerra se produjeron varios casos de parotiditis en Darwin y de hepatitis en Puerto Argentino y los pacientes aislados y evacuados por vía aérea; no se detectaron nuevos casos.

Los heridos eran evacuados durante la guerra en los C-130 que lograban superar el bloqueo aeronaval y en condiciones sumamente peligrosas aterrizaban en el aeropuerto; sin parar los motores descargaban rápidamente los materiales y los heridos eran introducidos a toda velocidad en la cabina y eran acomodados ya en pleno vuelo por la tripulación o el equipo sanitario (un médico y un enfermero). Todo este proceso en la pista se hacía en la más absoluta oscuridad y bajo las luces del interior de la cabina del Hércules.

Durante los días de acciones bélicas se concretaron 33 vuelos de los Hércules C-130 y se evacuaron 264 heridos. A partir del 1 de junio arribaron a Puerto argentino los barcos hospitales Bahía Paraíso y Almirante Irizar en los cuales pudimos embarcar también heridos, especialmente cuando finalizó la guerra.

A partir del día 11 cuando ya los británicos estaban en pleno ataque final comenzó el flujo de heridos en forma intensa y continua, de tal modo que los atendíamos en cualquier espacio disponible en el hospital conjunto, tratándolos y estableciendo las prioridades para su intervención quirúrgica.

El día 13 en algún momento nos encontramos desbordados, pero le dimos asistencia médica a todos. Prácticamente ninguno pudo descansar un solo instante en esos últimos cuatro días.

Después de embarcar todos los heridos en el barco hospital Almirante Irizar el día 15 por la mañana, quedamos prisioneros al aire libre en el aeropuerto hasta que el 19 nos fueron evacuando hacia el continente. Me tocó subir al trasbordador británico «Norland», donde me hice cargo de los heridos y enfermos argentinos hasta que arribamos a Puerto Madryn el día 21.

Como conclusión debo señalar el orgullo que tuve de tener un grupo de personas con alta capacidad y responsabilidad en la tarea que debimos desarrollar lo que, unido a sus esfuerzos, conocimientos profesionales y espíritu de trabajo en equipo contribuyeron a realizar con eficiencia nuestro trabajo. La unión de esfuerzos con los otros integrantes de la sanidad del EA y de la ARA demostró que los resultados fueron altamente favorables a la labor médica que debimos desarrollar.

Debo destacar el apoyo de la DGSA y del conjunto de sus integrantes que solucionaron todas nuestras necesidades y es así que el material enviado constituyó el 80 % del total del HMC.

En la tierra y el mar adyacente a las Islas Malvinas quedaron flameando permanentemente 649 banderas argentinas gritando al mundo entero que las islas son argentinas. El deber de todo argentino es recordarlas hasta el infinito.

Viaje a las Escuelas Rurales del Dpto. Tulumba

Noviembre 2010

Miguel Ángel Ortiz; Veterano de Guerra de Malvinas

Siguiendo con la Obra de hacer el bien colaborando con los chicos de las Escuelas Rurales y su Comunidad Educativa y a efectos de finalizar el viaje que fuera suspendido el día 27 de septiembre debido a la gran cantidad de agua caída en el noreste de la provincia de Córdoba, especialmente en el Departamento Tulumba, el día 2 de noviembre partimos desde la Terminal de Micros de Jesús María. Integraban el viaje la señora Inspectora Zonal del Departamento Tulumba, Raquel Nicola, el Sr. Rubén Danioti, las Sras. Rosa Romero y Nelza Griselda Nagel y el Veterano de Guerra Miguel Ángel Ortiz.

AVEGUEMA continúa apoyando la obra de bien que lleva adelante esta Red Social promovida por Veteranos de Malvinas, regularmente publicamos los relatos que nos hacen llegar contando las peripecias de sus viajes a las escuelas rurales que apoyan con ropa, útiles escolares, apoyo para instalaciones, etc.

Arribamos a la primer Escuela, Albergue María Eva Duarte de Los Tajamares bien temprano y fuimos recibidos por las docentes, preceptoras, cocineiras y su Directora Suplente, Graciela del Valle Villarroel.



La delegación en compañía miembros de una de las escuelas

Se dejaron libros y revistas donados por la Sra. Olga Viuda de Quinteros de la localidad de Villa Celi-na Pcia. de Buenos Aires, ropa para niños y adultos, peluches, golosinas, caramelos y chupetines y llaveros con el logo de la ONG Malvinas por la Educación. Seguimos viaje a la Escuela José Martí de Los Pozos, arribando a media mañana horas, ahí nos esperaban su Director Carlos Darío López, su cocinera María Elena Roldan y los alumnos. Se entregaron Guardapolvos y Zapatillas donados por la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas (AVEGUEMA), ropa para niños donada por la Sra. Estela, peluches para las niñas, golosinas caramelos y chupetines, llaveros con el logo de la ONG y remeras donadas por Ropería Leonardo de la localidad de Quilmes. En esta zona falta agua para la comunidad dado que en la cisterna de la escuela queda muy poca. Se amuró una biblioteca con tornillos y tarugos. Faltan juegos

infantiles. Hubo problemas con el agua que se llevó en el mes de agosto desde la estancia en Puesto de Castro, debido a su salinidad.

Partimos hacia la Escuela de Isla Larga, «Almirante Guillermo Brown», donde llegamos hacia el mediodía, fuimos recibidos por la Directora Suplente, señora Pura Vanesa Mansilla y la Sra. Miriam Rodríguez. Se dejaron Zapatillas donadas por AVEGUEMA, remeras donadas por Ropería Leonardo, ropa para niños donados por la Sra. Estela, peluches para las niñas, golosinas, caramelos y chupetines y llaveros con el logo de la ONG. Cabe aclarar que las zapatillas y la ropa se entregaron en bolsas individuales con el nombre de cada alumno a efectos de ser entregados en forma personal, al igual que los peluches, que ya estaban identificados con los nombres de las niñas, todo esto se coordinó telefónicamente con los distintos Maestros, lo mismo se hizo con los números de las zapatillas y los talles de los guardapolvos.

A los niños de esta escuela les falta colocar vacunas y necesitan atención médica. No hay luz desde hace quince (15) días debido a que están agotadas las baterías, la maestra por las noches se ilumina con una vela.

Seguimos viaje hacia la Escuela Cura Brochero de Las Maravillas, fuimos recibidos por su Directora Sra. Soledad Bustos, su cocinera Sra. Gladys Orellano. Los Veteranos de Guerra Juan Molina y Agustín Díaz nos estaban esperando para almorzar. Se entregaron Guardapolvos y Zapatillas donados por AVEGUEMA, ropa para niños donados por la Sra. Estela, peluches, golosinas, caramelos y chupetines y llaveros con el logo de la ONG.

Después del almuerzo y previo a haber hecho un estudio de ubicación y consultado con la Sra. Soledad Bustos, se comenzó la instalación de un equipo de filtro de carbón activado para purificar el agua de la red que viene del molino y hacerla potable para

los Alumnos y la Comunidad.

Siendo las 17,30 horas y habiendo dejado funcionando el filtro purificador, previo el llenado de un bidón con esa agua para hacerla analizar en la ciudad de Córdoba, nos despedimos y partimos hacia Sebastián El Cano para dirigirnos de regreso a la ciudad de Jesús María.



Delegado de La Red Social hace entrega de donaciones a los alumnos

AGRADECIMIENTOS

- Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas (AVEGUEMA)
- Empresa FILTRAR de la ciudad de Córdoba.
- Ropería Leonardo de la ciudad de Quilmes.
- Señora Estela.
- Señor Juan Carlos Herrera por la donación de los peluches y ropa.
- Un agradecimiento muy especial para mi Compañero en la Armada Argentina hasta el año 1984, Rubén Danioti por haberme acompañado e instalado el equipo de filtro en la Escuela Cura Brochero de Las Maravillas.

Reunión de Camaradería de Veteranos de Guerra

El día sábado 6 de Noviembre, en el Club Defensores de Florida en el partido de Vicente López, Pcia. de Bs. As., se desarrolló una reunión de camaradería de VGM para celebrar las 400 emisiones de «Malvinas, es hora de volver a Casa» conducido por la Sra. Susana Saelices que se emite los días sábados de 11.00 a 13.00 horas por FM 90.9, de Olivos.-

No solo asistieron gran cantidad de Veteranos de Guerra, varios con sus familias, sino también jóvenes identificados con la gesta del Atlántico Sur, oyentes del programa.

Además de los VGM de Capital Federal y conurbano bonaerense participaron VGM de Bahía Blanca, Mar del Plata, Villa Mercedes (San Luis), Almafuerite, Tancacha, Río Tercero, Cosquín, Huerta Grande, Biallet Masse, Punilla (Córdoba) Arocena, Rosario (Santa Fe), Ushuaia (Tierra del Fuego).

La celebración se llevó a cabo con un gran sentido patriótico.-

El evento comenzó con la entrada de la Virgen de Luján y la Bandera de Ceremonia, escoltada por todos los Veteranos presentes y luego de cantar el Himno Nacional y honrar a los Caídos con un Minuto de Silencio, tres VGM dirigieron emotivas palabras.-

Susana Saelices, expresó un especial agradecimiento a los Veteranos por la defensa de la Soberanía de Nuestras Islas en 1982 y prometió fijando como objetivo llegar a los 649 programas de radio, para así homenajear a cada uno de los Héroes Caídos en el conflicto del Atlántico Sur.-

La jornada continuó con un asado criollo y



a los postres se exhibió un video con la trayectoria de Susana a lo largo de sus 400 programas.

La reunión malvinera se prolongó hasta bien prolongada la tarde y hubo emotivos encuentros, abrazos, risas de Veteranos que se veían por primera vez después del conflicto.

Uno de los momentos más emocionante fue cuando el VGM Daniel Marchi, quién durante el conflicto había recibido una carta de una docente, la Sra. Nora Araujo de Bruun, fue sorprendido con la presencia de ella en la reunión, confundiendo en un emotivo abrazo después de 28 años del suceso.

Estuvo presente en la reunión la Sra. esposa y la hija del Cnel. Seineldín, quienes agradecieron el gran afecto que sienten los Veteranos por él, no solo los integrantes del RI 25, sino también por el respeto que le brindan el resto de los combatientes de esa gesta

Maratón por el día de la Soberanía Nacional

VGM Esteban Juan Tries - Prensa y Difusión (ONG ASOC VGM GSM)

El pasado 20 de Noviembre de 2010, en conmemoración del Día de la Soberanía la Asociación de Veteranos de Guerra del Partido de Gral. San Martín organizó la 1er. Maratón «Soberanía Nacional».

La premisa de esta maratón era que cada corredor llevase en su pecho el nombre de uno de los 649 héroes caídos durante la Guerra de Malvinas.

La carrera se desarrolló por las calles del Partido de Gral. San Martín en 2 modalidades; 4 km y 8 km. La concurrencia fue masiva y convocó alrededor de 300 corredores, muchos de los cuales eran Veteranos de Guerra.

Esta iniciativa, se repetirá el año próximo, dijo Antonio Falcón, presidente de la Asociación de Veteranos, VGM Antonio Emilio Falcon, que organizó el evento.



Largada de la competencia



Logo de la maratón



Mesa de premios

Programas Radiales que Abordan la Temática Malvinas

Programa: Así Peleamos en las Malvinas
Emite los días: Miércoles 18:00 a 19:00 Martes 15:00 a Viernes 23:00
Emisora: Radio de las Américas FM 89,5 Bahía Blanca; Buenos Aires
Conduce: Luis Alegrini Brignoli
Teléfonos: 0291-4548110 (Radio) * 0291-4501479 (Particular) * 15-4364461
Mail: fmdelasamericas@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.fmdelasamericas.com.ar>
También: www.vopus.com.ar o www.teescuchotango.com.ar

Programa: Destino... Malvinas
Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00
Emisora: FM del Este FM 99,3 Berazategui; Buenos Aires
Conduce: Claudio Domínguez
Teléfonos: 011-4226-7573 * 15-5709-6544
Mail: destinomalvinas@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.fmdeleste.8k.com> y las 24 horas, abriendo el WINAMP, en la siguiente dirección: <http://200.58.112.14.11410/listen.pls>

Programa: El Ángel de la Memoria
Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: OASIS FM 94.1 General Rodríguez; Buenos Aires
Conduce: Jorge Eduardo Choque
Teléfonos: 0237-485-0590 * 15-6049-3783
Mail: elangeldelamemoria@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.radioenaccion.com.ar/elangeldelamemoria@yahoo.com.ar>

Programa: Historia del Conflicto del Atlántico Sur
Emite los días: Sábado 12:00 a 14:00
Emisora: FM Patagonia FM 90,7 Ezeiza; Buenos Aires
Conducen: Gerardo Furne y Prof. Miguel Menéndez
Teléfonos: 011-4234-1755
Mail: fmpatagonia@yahoo.com.ar
Lugar: Calle 5ta Av. N° 1132 La Unión; Pdo. De Ezeiza

Programa: La Otra Cara de la Moneda
Emite los días: Domingo 13:00 a 17:00
Emisora: FM 106.1 La Matanza; Buenos Aires
Conduce: Ángel Duco
Mail: laotracara106@yahoo.com.ar

Programa: La Voz del Cóndor Malvinense
Emite los días: Martes 14:00 a 17:00

Emisora: Radio Ciudad AM 1320 Lanús; Buenos Aires
Conduce: Horacio Ricciardelli, Vicecomodoro (R) (VGM)
Teléfonos: 4225-3823 * 4225-1081 * 4225-2654
Mail: movcondor@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.radiociudad.com.ar> También los invito a ingresar en nuestro sitio de internet: www.movcondor.com.ar

Programa: Malvinas desde Adentro
Emite los días: Viernes 21:30
Emisora: FM Estación de Radio 94.1 FM 94,1 Villa Mercedes; San Luis
Conducen: Andrés Ponce (VGM); Daniel Ponce (VGM) y Romina Lucero
Teléfonos: 02657-436470
Mail: malvinasdesdeadentro@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.fmestacionderadio.com.ar>
IMPORTANTE: Emite los días viernes 21,30 (hora de San Luis, una hora menos que el resto del país)

Programa: Malvinas Hoy
Emite los días: Domingo 21:00 a 23:00
Emisora: Radio Argentina FM 106,5 Mar del Plata; Buenos Aires
Conducen: Daniel Correa y Graciela Franco
Teléfonos: 0223-495-3830
Mail: malvinashoyradio@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.acordesargentinos.com.ar>

Programa: Malvinas hoy... Historia de una Guerra
Emite los días: Lunes 21:00 a 23:00
Emisora: Ciudad de Luján FM 104,1 Luján; Buenos Aires
Conduce: Pascual Distéfano
Teléfonos: 02323-427774 * 02323-422639
Mail: malvinashoyrcl@yahoo.com.ar

Programa: Malvinas Nuestras Voces
Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: La Luna AM 1140 El Palomar; Buenos Aires
Conducen: Manuel Roberto Carabajal y Elizabeth Merigliano
Teléfonos: 4443-7424
Señal en vivo: <http://www.radiolaluna.com.ar>

Programa: Malvinas Tierra Querida
Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00

Emisora: FM ÁLVAREZ FM 98,1 Moreno; Buenos Aires
Conduce: Carlos Alberto Montiel
Teléfonos: 0237-487-2599 * 0237-487-2767
Mail: malvinashoygr@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.fmvalvarez.com>

Programa: Malvinas Un Sentimiento Argentino
Emite los días: Viernes 22:00 a 23:00
Emisora: Radio mi país AM 1170 C. A. de Buenos Aires
Conduce: Miguel Aldeco
Teléfonos: 15-6440-7031
Mail: malvinasunsentimientoargentino@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.radiomipais1170.com.ar/reproduct.htm>

Programa: Malvinas, Ayer, Hoy y Siempre
Emite los días: Sábado 15:00 a 16:00
Emisora: FM Nativa FM 93.5 Santa Teresa; Buenos Aires
Conducen: Santiago Torres y Miguel Gómez
Teléfonos: 02246-521541
Mail: yacarepora1@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.nativa935.com.ar>

Programa: Malvinas, Clamor de Gloria
Emite los días: Lunes 16:00
Emisora: LV 19 Radio Malargüe AM790 Malargüe; Mendoza
Conduce: Rolando Cárdenas
Señal en vivo: <http://www.radiomalargue.com.ar>

Programa: Malvinas, Es hora de volver a casa
Emite los días: Sábado 11:00 a 13:00
Emisora: FM 90,9 Olivos; Buenos Aires
Conduce: Susana Saelice
Teléfonos: 011-4711-6731
Señal en vivo: www.okradio.com.ar

Programa: Malvinas, la historia de todos
Emite los días: Miércoles 20:00 a 22:00
Emisora: Malvinas, ayer y hoy FM 91.1
Conducen: Manuel Villegas y Esteban Juan Tries
Teléfonos: 02202-420-262
Mail: info@malvinasfm.com manu58villegas@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.malvinasfm.com>

Programa: Malvinas, su historia
Emite los días: Jueves 18:00 a 19:30
Emisora: FM Soldados FM 87.5
Conducen: Esteban Juan Tries; José Ramón Negretti
Mail: malvinassuhistoria@gmail.com
Web: www.malvinassuhistoria.com.ar
Señal en vivo: <http://www.ejercito.mil.ar> se repite los domingos de 21 a 22...30 hs por la AM 990 Formosa

Programa: Mas Allá del Sur
Emite los días: Sábado 23:30 a 00:00
Emisora: Radio Nacional AM 870 C. A. de Buenos Aires
Conducen: Susana Rigoz y Pablo Crocchi
Mail: masalladelur@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.radionacional.gov.ar/> Un espacio antártico para todo el país

Programa: Micro Radial «Malvinas, Crónica de una Justa Causa»
Emite los días: Martes 11:15
Emisora: FM Total FM 90,9 Curuzú Cuatía; Corrientes
Conduce: Rubén José Sereno VGM
Teléfonos: 03774-423191 * 03774-425829
Mail: fmttotal1909@hotmail.com
Señal en vivo: www.agenciacuruzu.com.ar
Lugar: Calle Gobernador Gómez N° 518 - CP 3460 (Corrientes)

Programa: Misión Malvinas
Emite los días: Sábado 11:00 a 13:00
Emisora: FM del Sol FM 97.9 Río Grande; Tierra del Fuego
Conducen: Carlos Pereira; Aníbal Espósito y Andrés Sánchez
Teléfonos: 02964-420-520 * 02964-421-222
Mail: misionmalvinas@yahoo.com.ar

Programa: Soberanía Nacional
Emite los días: Domingo 22:30 a 00:00
Emisora: LT9 Radio Brigadier López AM 1150 Santa Fe
Conduce: Adolfo Schweighofer
Teléfonos: 4-101-999
Mail: soberanianacional@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.lt9.ceride.999>

Programa: Soldado Argentino
Emite los días: Sábado 08:00 a 10:00
Emisora: Radio Universo FM 102,3 Chaco
Conduce: Rolando Fernández
Teléfonos: 03725-421355
Mail: rolandofernandez_963@yahoo.com.ar

Mapa de la República Argentina

Ley 26.651

Se establece en todos los niveles y modalidades del sistema educativo como así también en su exhibición pública en todos los organismos nacionales y provinciales, el mapa bicontinental de la República Argentina el cual muestra el sector antártico en su real proporción con relación al sector continental e insular.

Sancionada: Octubre 20 de 2010
Promulgada: Noviembre 15 de 2010

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso, etc. sancionan con fuerza de Ley:

ARTICULO 1º — Se establece la obligatoriedad de utilizar en todos los niveles y modalidades del sistema educativo —Ley Nº 26.206, de Educación Nacional—, como así también su exhibición pública en todos los organismos nacionales y provinciales, el mapa bicontinental de la República Argentina que fuera confeccionado por el ex Instituto Geográfico Militar —actualmente Instituto Geográfico Nacional— (Leyes 22.963, de representación del territorio continental, insular y antártico y su modificatoria 24.943), el cual muestra el sector antártico en su real proporción con relación al sector continental e insular.

ARTICULO 2º — El Ministerio de Educación de la Nación será el encargado de garantizar su exhibición, empleo y difusión, en todas las instituciones educativas públicas y privadas, mediante la provisión de la lámina correspondiente en es-

cala 1:5.000.000.

ARTICULO 3º — Los gastos que demande el cumplimiento de la presente ley serán imputados a la partida jurisdicción 70, Ministerio de Educación del Presupuesto General de la Nación.

ARTICULO 4º — Las editoriales deberán incluir el mapa bicontinental de la República Argentina, referido en la presente, en las nuevas ediciones de los libros de texto. Los textos editados con anterioridad deberán incorporar el mapa biconti-

mental en caso de reimpresión o reedición.

ARTICULO 5º — Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

Dada en la sala de sesiones del congreso argentino, en buenos aires, a los veinte días del mes de octubre del año dos mil diez.

Registrada bajo el nº 26.651

JULIO C. C. COBOS.
EDUARDO A. FELLNER.
Enrique Hidalgo.
Juan H. Estrada.

EDUCACIÓN

Decreto 1630/2010
Promúlgase la Ley N º 26.651
Bs. As., 15/11/2010

Por tanto:

Téngase por Ley de la Nación N º 26.651 cúmplase, comuníquese, publíquese, dese a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

FERNÁNDEZ DE KIRCHNER.
Aníbal D. Fernández.
Alberto E. Sileoni.



«Malvinas Argentinas 2010»

Como es tradicional anualmente, el viernes 12 de noviembre del 2010, La Comisión Permanente de Homenaje A La Gesta del Atlántico Sur, entregó su máxima distinción a quienes participaron en la Guerra de Malvinas, consistente en la Estatuilla «Malvinas Argentinas 2010».



El presidente de AVEGUEMA, CLIM (R) Maurizio, entrega una distinción

Almirante Jorge Omar GODOY y el Presidente de la Comisión de Homenaje Señor Gustavo VARELA CARLOMAGNO, encontrándose presentes autoridades militares, civiles, eclesiásticas y Veteranos de Guerra con sus familiares.

Durante el acto recibieron diplomas y estatuillas, en nombre de los caídos en combate, sus familiares y los Veteranos de Guerra de Malvinas que se destacaron durante las acciones bélicas.

Recibieron Distinciones

(por orden alfabético):

Grado	Nombre y Apellido
Sto. Ayte.	VGM Eusebio AGUILAR
Instr. Quirúrgica	VGM Silvia BARRERA
Subof. Mayor	VGM Miguel A BASUALDO
Brigadier	VGM Eduardo E BIANCO
Ayud. Mayor	VGM Jorge A CARLOTTO
Comodoro	VGM Leonardo S CARMONA

Cap. Navío (RE)	VGM Luis A COLLAVINO
Subof. Seg. IM	VGM Mario A DI FILIPO
Marina Mercante	VGM Sergio DORREGO
Mayor (R)	VGM Rubén T FIGUEROA
Cap. Fragata (RE)	VGM Horacio GONZÁLEZ LLANOS
Brigadier	VGM Luis A HERRERA
Consc. cl 62	VGM Ramón A ITURRIA
Consc. cl 62	VGM Antonio M LÓPEZ
Escuadrón Fénix	VGM Roberto C MARIANI
Escuadrón Fénix	VGM Rubén O PÉREZ
Teniente IM	VGM Luis C MARTELLA
Subof. Mayor (RE)	VGM Jesús A PEREYRA
Brig. (R)	VGM Carlos E PERONA
Subof. Mayor	VGM Sergio R QUIÑONES
Sold. cl 62	VGM Bruno H ROMANO
Sold. cl 62	VGM Claudio A ROMERO
Sgto. Primero	VGM Santiago R SENA



Vista de la concurrencia al acto de entrega

Obituario

- + Con profundo pesar informamos el fallecimiento en la ciudad de Bahía Blanca el VGM **Héctor Rufino VITE** (TNCC) (Jefe de Mantenimiento de la Tercera Escuadrilla de Caza y Ataque a Bordo del Portaaviones 25 de Mayo). Fue un eslabón fundamental en el reclamo que mantuvieron desde el 14 de marzo de 2007 hasta el 01 de diciembre de 2010, con el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, un puñado de veteranos de guerra para lograr el justo reconocimiento que se venía negando, la pensión provincial.
- + El día 18 de septiembre de 2010, falleció el socio Nº 2079, Contraalmirante VGM (RE) **Mario Ítalo SATTI**, quien prestó servicios durante el conflicto en la Dirección de Abastecimientos Navales.
- + El día 18 de diciembre de 2010, falleció el socio Nº 983 Cnel. Ars. VGM, **Washington Antonio PALLERO**, ocurrido en Colonia del Sacramento - República Oriental del Uruguay.
- + El día 18 de diciembre de 2010, falleció en Ushuaia el VGM, Suboficial **Pedro Pablo BARTOLOTI**, quien pertenecía a la Armada Argentina, desempeñándose como apoyo logístico de las unidades de la ARA en Puerto Argentino durante el conflicto armado de 1982.
- + El día 5de diciembre de 2010, falleció el VGM de la ARA, CSOP **Javier Santiago PANIAGUA** quien perteneciera a la dotación del Portaaviones ARA «25 de Mayo».
- + El día 22 diciembre de 2010, falleció el VGM **Eus-taquio SÁNCHEZ**, de la Ca. «A» del RI Mec 7 «Cnel. Conde». El VGM Sánchez combatió en Mte. Longdon.

AVEGUEMA Presente en los Actos del Bicentenario

SM VGM Adrián Cruz y SP VGM Daniel Seffino

Integrantes de la Asociación se hicieron presentes en La Escuela N° 3 Dr. Montes de Oca de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el día 21 de mayo de 2010. Allí, gracias a la convocatoria del Sr Director, Lic. Francisco Salvador, fuimos partícipes de un recorrido por nuestra historia siguiendo una línea del tiempo desde 1810 hasta el 2010 exponiendo el tema Malvinas a sus Autoridades, Alumnado y publico en general.

Cabe destacar el espíritu patriótico de su Director y de los Maestros de la Escuela, que homenajeando a dicha gesta desplegaron un bandera de grandes dimensiones.

De esta manera les decimos gracias por recordar a nuestros 649 héroes que quedaron en custodia de nuestra Soberanía Nacional, y plasmar en la memoria de sus alumnos y la comunidad local, la Gesta de Malvinas en la historia de la Patria.

El espíritu malvinero de docentes y alumnos garantiza que nuestros esfuerzos no fueron vanos y asegura el relevo en la lucha por nuestros derechos soberanos.



Delegación de AVEGUEMA con autoridades y alumnos de la Escuela



El Estandarte de AVEGUEMA presente en el acto escolar



Bandera confeccionada para el acto del Bicentenario

Visita y Exposición en la «Escuela de Educación Especial N° 11 «Dr. Aquiles Gareiso»

Villa Urquiza, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 5 de abril de 2010.

Crónica de una de las visitas que realiza AVEGUEMA a distintas instituciones con el objeto de difundir el conocimiento de lo verdaderamente acontecido en los campos de combate de Malvinas

En conmemoración al 28 Aniversario de la gloriosa Gesta de Malvinas, la Asociación de Veteranos de Guerra, una vez más cumplió con el objetivo de difundir el Tema Malvinas en un establecimiento educativo, contando todo tipos de anécdotas y vivencias en respuesta a las preguntas realizadas por los alumnos.

La Directora, apoyada por las maestras, expresaron el profundo reconocimiento por la concurrencia en persona de los Veteranos de Guerra, siendo la primera vez que realizaban un acto referente al 2 de abril. La exposición



El SP Daniel Seffino expone ante los alumnos y profesoras

incluyó la exhibición de una película con fotografías de personal y materiales que se destacaron a las islas de las Fuerzas Armadas, Gendarmería, Prefectura Naval, Marina Mercante, Vialidad Nacional y Encotel.

En la visita efectuada, se entregaron varios ejemplares de la Gaceta Malvinense para la biblioteca y como recuerdo de la visita se donó una banda Argentina con el Logo de la Asociación.

La charla fue formalizada por los Veteranos de Guerra de Malvinas SM Adrián Cruz y el SP Daniel Seffino.

Plaza Malvinas Argentinas en Villa Gessell

Un acto lleno de emotividad, en el que el Sr. VGM Crispín Salmeri, que prestó servicios en el buque mercante «Mar del Norte», durante el conflicto en Malvinas, tuvo las palabras a su cargo.

El veterano de la guerra de Malvinas, expresó en su discurso: «Las historias de los pueblos han sido siempre marcadas por conflictos bélicos que lastimaron de manera profunda la piel nacional de cada uno de ellos. Nuestra Guerra de Malvinas no podía ser una excepción a esta realidad, los Buques Mercantes que participaron en la contienda del Atlántico Sur, cada uno de ellos, han escrito una pagina de historia en el teatro en la Guerra de Malvinas que ha quedado plasmada en la pagina del libro donde se narra la epopeya de los buque que tripulaban los Marinos Mercante. Tuvieron 18 caídos que forman parte de los 649 Héroes de la Patria caídos en combate.

La Marina Mercante perdió 5 Buques: 3 fueron hundidos y 2 fueron capturados al terminar la Guerra de Malvinas.

Las condiciones que nos llevaron a la contienda en 1982 hoy parecen irrepetibles, nadie imaginaria un conflicto armado nuevamente, pero el Reino Unido continúa reforzando las Islas con nuevas armas, tropas y materiales.

La República Argentina no se rinde ni se da por vencida. Nosotros somos orgullosos de ser Veteranos de Guerra de Malvinas y somos conscientes de la responsabilidad que ello implica.



El VGM Salmeri leyendo su discurso

Los Perros de la Guerra de Malvinas

La Infantería de Marina de la Armada Argentina cuenta con el honor de haber destacado al Teatro de Operaciones perros de guerra durante la Gesta de Malvinas de 1982, contándose con numerosas actuaciones heroicas por parte de estos «soldados».

Durante la defensa de Puerto Argentino, el Comando de la Infantería de Marina decidió el envío de una sección de perros de guerra de la Base Naval Puerto Belgrano, con el fin de impedir infiltraciones de comandos británicos en el dispositivo defensivo propio.

Así fue que el 7 de abril de 1982, 18 perros de Guerra de la dotación del Batallón de Seguridad de la Base Naval de Puerto Belgrano, a las órdenes del Teniente de Fragata de Infantería de Marina Miguel A. Paz fueron destacados a las Islas junto con un Guardiamarina Veterinario: Jorge Robles, el Encargado de Sección: Suboficial Segundo de Infantería de Marina Ernesto Franco y cada perro con su guía, un Soldado Conscripto.

La sección perros fue utilizada en defensa de la localidad, para protección de los puestos de comandos, centrales de comunicaciones y depósitos varios.

Luego del ataque del 1° de abril se intensificaron las guardias nocturnas para impedir cualquier infiltración enemiga.

Los perros acompañados por sus guías, soldados Conscriptos, formaban una pareja inseparable.

Después de cuatro o cinco días de los bombardeos británicos surgió un hecho curioso, la alarma más eficaz y segura ante los bombardeos, fundamentalmente aéreos, eran dadas por los aullidos de los perros anunciándolos mucho antes de la iniciación del ataque. Fue el mejor método de autenticación de alarma y el momento a partir del cual se tomaban las contramedidas.

También distinguían en general al personal de la Armada con respecto a las otras fuerzas con quienes eran especialmente agresivos, incluyendo también a los Kelpers.



Imagen de una patrulla con empleo de Perros en Puerto Argentino

Hubo oportunidades en que salieron de la población en misiones de patrulla adelantada, pero fueron sólo casos puntuales para tareas específicas como la vigilancia del sistema de Rampa y Generador del misil Exocet que se montó como defensa costera ante los continuos bombardeos nocturnos navales de la flota Inglesa. Este sistema de armas, del cual se informó en «La Gaceta Malvinense» N° 33, se mantuvo en el más alto secreto dentro

de la localidad, durante el día en galpones altamente custodiado y de noche se movía sigilosamente hasta su lugar de lanzamiento. Todas estas maniobras fueron estrictamente custodiadas por la sección de perros de guerra las 24 horas.

En los últimos días de combate se decidió el envío de perros a primera línea y fueron tres las parejas enviadas; los conscriptos Carlos Del Greco con Ñaro, Raúl Andicochea con Negro y Carlos Silva con Xuavia.

Negro y Ñaro fueron al frente por su bravura y valentía. Eran los mejores del batallón, porque participaban de todas las exhibiciones (desarme de enemigos, control de detenidos y saltos de altura). Xuavia porque era extremadamente celosa y guardiana.

Los machos desaparecieron en el fragor del combate entre el 13 y el 14 de junio. Todos los esfuerzos por encontrarlos fracasaron y se presumió que ambos murieron en combate porque nunca fueron hallados sus collares. De haber seguido con vida, su instinto y sensibilidad los hubiera traído de regreso.

Sólo regresó Xuavia. Estaba preñada cuando partió a Malvinas. La noche del 13 al 14 de junio, luego de soportar un intenso bombardeo británico sobre las posiciones argentinas, Xuavia regresó junto a las tropas patriotas a Puerto Argentino pero repentinamente se separó y corrió hacia la negrura de la noche.

Varias horas después fue encontrada dándole calor con su cuerpo a un soldado del Ejército Argentino que estaba herido, a quien llevaron prontamente al hospital.

De no haber sido por Xuavia, ese soldado habría muerto congelado y desangrado. Luego del conflicto, la perrita regresó a su base y dio a luz a nueve cachorros.



En patrulla costera para detectar incursiones de buzos comandos

De la dotación de perros de guerra de la Armada veteranos de Malvinas, el que superó a todos en longevidad, el más viejo, fue Vogel; un ovejero alemán nacido también en Puerto Belgrano.

Luego de la Gesta de Malvinas,

este can presidió todas las ceremonias de la unidad, luciendo en su capa la condecoración de Veterano de Guerra de Malvinas.



Monumento a los perros de Guerra destacados a Malvinas

Al morir, el 1 de diciembre de 1991, fue enterrado en la Agrupación Perros de Guerra. Su tumba mira hacia las islas y es monumento en honor a todos los perros veteranos de guerra.

Sobre la Agrupación Perros de Guerra

La Agrupación Perros de Guerra depende del Batallón de Vigilancia y Seguridad de la Armada Argentina ubicado en la Base Naval Puerto Belgrano. Los perros colaboran con la seguridad de la base naval y son entrenados para vigilancia, patrullaje, búsqueda y rastreo de sustancias tóxicas y personas. Aunque está proyectado poder entrenarlos para explosivos y siniestros (desastres naturales o catástrofes civiles)

El destino se divide en dos secciones: los Perros de Seguridad y Exhibición que cuenta con perros policías y labradores; y la Sección Perros Especiales, para narcóticos y rastreo. Las razas más adecuadas para esta tarea son los dogos y los pointers

El ovejero alemán se incorporó al sistema de seguridad de la base en 1965. Y el dogo dentro del criadero, es un caso aparte, porque es el emblema deportivo y la mascota de la Infantería de Marina.



Imagen de Vogel

La agrupación hoy cuenta con unos 42 perros/as y 23 guías, en su mayoría son perros de la raza ovejero alemán, preferida por sus cualidades: bravo en combate y leal con los suyos.

Los perros son considerados par-

te del equipo y tratados como tales, lo que produce una relación de confianza que incrementa la eficacia en el cumplimiento de sus funciones.

NR COPYRIGHT (c) 2007 ELMALVINENSE. Todos los derechos reservados. Capital Federal-Buenos Aires-Argentina. Se permite la reproducción mencionando la fuente

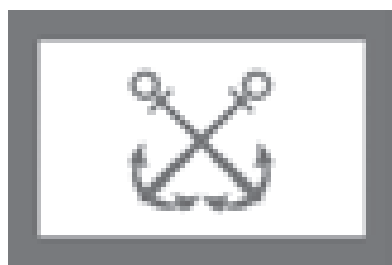
Otra Historia

Distinta es la historia que rodea a otro perro que participó de las acciones en Malvinas, es el relato de lo ocurrido con «TOM» un perro que acompañó «sin autorización formal» a una Batería del Ejército...aquí el relato:

Tom – El perro artillero

El camión me esperaba afuera, junto a mis soldados y los equipos. Tomé un gran manojo de camperas y me dirigí a la carrera, pero se me cruzó un perro de la base que habíamos criado desde cachorro y me hizo caer. Me levanté maldiciendo, tomé otra vez las camperas y retomé mi camino, pero a los pocos metros otra vez el perro me hizo caer. De la bronca, lo tomé y le dije «Estás jodiendo, entonces venís con nosotros a Malvinas» y lo subí al camión. Al ver el perro, el soldado Cepeda me preguntó asombrado «¿Y eso mi Cabo Primero? ¿Cómo se llama el perro?» Entre risas le contesté «Desde hoy se llama Tom, porque vamos al Teatro de Operaciones Malvinas». Al poco tiempo se transformó en el ser más mimado y querido entre todos, pero debíamos ocultarlo de los superiores, por eso en las inspecciones siempre estaba dentro de algún bolso, campera o saco de donde sólo salía su hocico para respirar. Luego de unos días de espera en Santa Cruz partimos en un Hércules hacia las Islas Malvinas transportando a nuestro personal, dos cañones SOFMA, un UNIMOG y desde luego a Tom, que para esa altura ya era otro soldado movilizado del Grupo de Artillería 101. En Malvinas Tom se comportó como un bravo artillero. Cuando tirábamos con la máxima cadencia de fuego hacia los británicos, él se paraba delante del cañón como el mejor de los combatientes; siempre ladraba y jugaba con aquel que estaba bajoneado en los momentos de calma para darle ánimo; cuando había «alerta roja de bombardeo naval» era el primero en salir del refugio para buscar a los más alejados y el último en entrar a cubrirse; y muchas veces su instinto canino presintió los bombardeos aéreos antes que se gritara la alarma, lo cual manifestaba con ladridos que ya conocíamos. Compartía con nosotros la comida y los soldados le fabricaron un abrigo con los gorros de lana y bufandas.

Continúa en la pág. 20



Los Guardacostas PNA GC 82 Islas Malvinas Y El GC 83 Río Iguazú

Prefecto Mayor D Jorge Carlos Carrega

(Ex capitán, como Oficial Principal, del GC 82 Islas Malvinas durante la guerra)

Fuentes: <http://www.soldadosdigital.com> y Fundación Malvinas (a quienes agradecemos)

Los guardacostas PNA GC-82 Islas Malvinas y el GC-83 Río Iguazú zarparon del Apostadero del Servicio de Buques Guardacostas de la Prefectura Naval Argentina, el 6 de abril de 1982, con destino a las islas Malvinas. El día que zarpamos hicimos una gran ceremonia de despedida con la participaron nuestras autoridades. Todos estábamos muy emocionados y «orgullosos». Recuerdo:

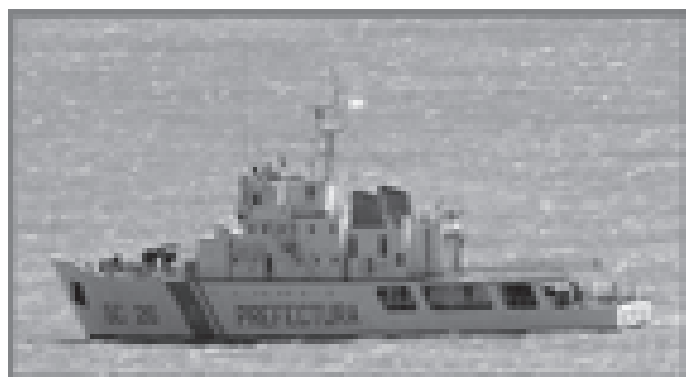
El mensaje de zarpada nos fijaba como lugar de arribo Puerto Deseado, para de ahí cruzar a las Islas Malvinas. No pensábamos en una guerra y teníamos un profundo sentimiento patriótico; las órdenes eran crear una Subprefectura en Puerto Argentino. Traigo al presente, recuerdos imperecederos que están en mi memoria y deseo mencionar a los verdaderos y auténticos héroes; aquellos que no tuvieron la dicha de regresar y hoy ocupan un destacado lugar junto a Dios. Ellos ofrendaron sus vidas sin distinción de jerarquías ni fuerzas. Sin vacilar, marcaron la impronta en el tiempo, con el honor de ser argentinos fieles a sus convicciones soberanas. A ellos no puedo dejar de elevar mi plegaria y reconocer en sus padres el gran sacrificio y honor de tener hijos dignos de elevado patriotismo, que marcan ejemplos de grandeza para generaciones futuras.



El Guardacostas Islas Malvinas en Puerto Argentino

Ataque Inglés

Quiero destacar el accionar de la tripulación del guardacostas, que actuó maravillosamente; al Grupo Albatros y los camaradas de Aviación de Prefectura quienes nos transmitían fuerza. Nunca, pero nunca, hubo problemas con la tripulación. Estaban perfectamente involucrados en el tema y todos conscientes de la gran responsabilidad que teníamos. El primer ataque de los ingleses, lo sufrimos desde un helicóptero SEA KING. No lo esperábamos; más bien estábamos atentos a los aviones enemigos, aunque para estos aparatos nosotros pasábamos ser una piedra en el paisaje, pero para los helicópteros no.



Buque de patrulla de la Prefectura Naval

Luego de una tarea de apoyo en Puerto Tamar y al no poder ingresar en Puerto Argentino, que estaba recibiendo un fuerte bombardeo, el guardacostas fondeó en bahía de la Anunciación para ofrecer un blanco menos detectable. Debajo de unas elevaciones, cerca de la playa y junto al Forrest, un buque pesquero inglés tripulado por personal de la Armada, también adoptó esa táctica. Para nosotros era un escenario perfecto desde donde visualizar el ataque de la aviación inglesa comprometida en el bombardeo a Puerto Argentino. El ataque del Sea King fue sorpresivo. Desde las elevaciones de la costa hacia el este, venía volando muy bajo, quizás con el objetivo de registrar las operaciones de la aviación inglesa. No podía ser detectado desde Puerto Argentino, ni tampoco ser contrarrestado.

Nuestra estrategia fue maniobrar la ametralladora 12,7 mm, que teníamos a popa, pero el comandante del helicóptero también lo sabía, por eso nos

buscaba de proa. Le tiramos con todo lo que teníamos, hasta con las 9 mm y las Halcón. En este ataque inglés, cayó herido el cabo segundo Antonio Grigolatto, que se desempeñaba como maquinista, quien en ese momento tenía asignado como puesto de combate el puente alto sobre la banda de babor. Grigolatto era un tripulante valiente que actuó bajo el ataque, a pesar del dolor de sus heridas, ya que había recibido un impacto de MAG en la zona abdominal.

Tareas Cotidianas

Trabajábamos muy fuerte patrullando en Puerto Darwin, Bahía del Aceite y Puerto Tamar, entre tantas misiones. Además, hacíamos tareas de practica en aguas minadas al buque mercante Río Carcaraña, al buque pesquero Forrest o al remolcador Yehuín. La tripulación siempre participó activamente, sin retacear su esfuerzo, con pleno conocimiento de las misiones. En nuestro tiempo libre tratábamos de animar a los tripulantes más jóvenes; nos reuníamos para hacer tortas fritas y tomar unos mates, agradeciendo por la alegría de seguir vivos. Los integrantes de la Agrupación «Albatros» habían cavado unas trincheras al pie del apostadero del guardacostas, en caso de alguna emergencia «pesada». Cuando sonaba alerta roja, al principio corríamos a ese refugio, pero con el paso del tiempo nos acostumbramos a las situaciones de tensión y seguíamos merendando. A medida que iban pasando los días y que los hechos fueron avanzando, nos dimos cuenta que necesitábamos armamento individual de largo alcance. Lo pedimos pero, en una guerra a veces las cosas no son fáciles.



El guardacostas «Río Iguazú» en Malvinas

Finalmente recurrimos al ingenio; embarcábamos a los Albatros que además de su excelente entrenamiento y equipo siempre «cargaban» algún perrecho extra que elevaba fuertemente su potencial de fuego, como cuando incorporaron los lanzagranadas a los fusiles FAL.

La Guerra

Para mí, la guerra tuvo tres etapas; la primera fue la zarpada, la orden de establecer una dependencia, de llevar a cabo las tareas típicas de nuestras funciones, tal como lo hacemos todos los días del año, tanto en el norte como en el sur de nuestro país, en cualquiera de las dependencias de la Prefectura. La segunda etapa se desplegó a partir del 1 de mayo. Ahí empezamos a tomar conciencia cierta de que éramos personas que estábamos cumpliendo una función bélica. La tripulación desarrolló al máximo su imaginación para contrarrestar las desigualdades del poder ofensivo inglés, tanto en su potencial de fuego como en su equipamiento tecnológico. La tercera eta-

pa fue la capitulación y haber sido prisionero británico. La capitulación fue muy dolorosa. El mensaje lo recibimos por el radiogoniómetro del Guardacostas y lo verificamos. Reconozco que con la capitulación se salvaron vidas, especialmente de los soldados que eran muy jóvenes y sufrieron mucho. En esos momentos se siente que el mundo se desmorona, pero mantuvimos nuestro orgullo. Nunca dejamos de lado nuestros distintivos, insignias, e identificación institucional, incluso en los interrogatorios a que nos sometían los ingleses.

Anécdotas

En todos los momentos vividos, se presentaron situaciones que expresaron la propia grandeza de la tripulación. En momentos en que se producía el ataque al Guardacostas intentando virar la cadena del ancla, ésta se atascó y el Cabo Segundo Marcelino Blater, no dudo en tomar una sierra y cortar un eslabón para que rápidamente el barco pudiera maniobrar. Recuerdo especialmente al cabo segundo Rivadeneyra, del escalafón navegación». «Tuvimos que convencerlo para que abandonara el buque y acatara la orden de capitulación. «El «Tucu» se negaba a desembarcar porque estaba preocupado por no dejarnos solos y por la suerte del buque. En realidad, le hicimos comprender que debía desembarcar porque se desafectaba la tripulación, no obstante fue el último que lo hizo.

La Capitulación

El momento de la capitulación fue el más doloroso, a pesar de que fue muy civilizada. Cuando ingresábamos, los ingleses llenaban unas fichas identificatorias y nos ponían un número. El mío era el 611 y por éste número debía responder. Ejercían sobre nosotros una muy fuerte acción psicológica y teníamos serias dudas acerca de nuestro futuro. Estábamos encerrados en un viejo frigorífico de San Carlos Norte. A la distancia, creo que la inteligencia inglesa no creía que habíamos hecho el cruce desde el continente a las islas con nuestro rumbo y sin contar con lo que ellos llamaban buques – madre o de apoyo. No creían que por el porte del Guardacostas se pudiera intentar el cruce tan por «afuera». Había carencias, la planta potabilizadora había volado, el agua la obteníamos de los buques ingleses y el frío era muy intenso. Después del frigorífico, nos mandaron al buque transporte Sir Edmond, donde compartimos el lugar con presos de máxima seguridad. También me dejaron escribir una carta, tal como autoriza la Convención de Ginebra. Fue vía Cruz Roja Internacional y –cosas de la ironía– con el tiempo la recibí yo mismo en mi casa.



Medios actuales de la PNA en adiestramiento

FRIGORIFICO ECOCARNES S.A.



Ruta Nacional 202 - km 5,5
San Fernando - Pcia. de Buenos Aires
Teléfono: 4714-9200 int. 230

Descuentos especiales en cortes de carne vacuna a veteranos de guerra de malvinas, con la presentación del DNI y el sello del organismo oficial que acredite su condición de veterano de guerra.

Estas Organizaciones, Empresas, o Personas colaboran para hacer posible la edición de «La Gaceta Malvinense».

A todas ellas MUCHAS GRACIAS.

Conozca MUIPM y su red de Beneficios

Beneficios incluidos en el valor de la Cuota Social

- Para su Familia
- Para la Educación
- Para su Salud
- Adjudicaciones directas por sorteo
- Para cursos que se realizan en las FF.AA. y de Seguridad en el país
- Para adquisición de materiales de estudio
- Mediación: Centro de Resolución de Conflictos por Medios Alternativos
- Gestoría Militar
- Albergue Institucional
- Gastos de reubicación por cambio de destino y/o pase a retiro

Además de otros Beneficios y Servicios a los que se puede acceder en condiciones particularmente ventajosas.

Sede Central: Uruguay 656, (1015) Capital Federal
Tel.: (011) 4371-2400/2444 4374-9779

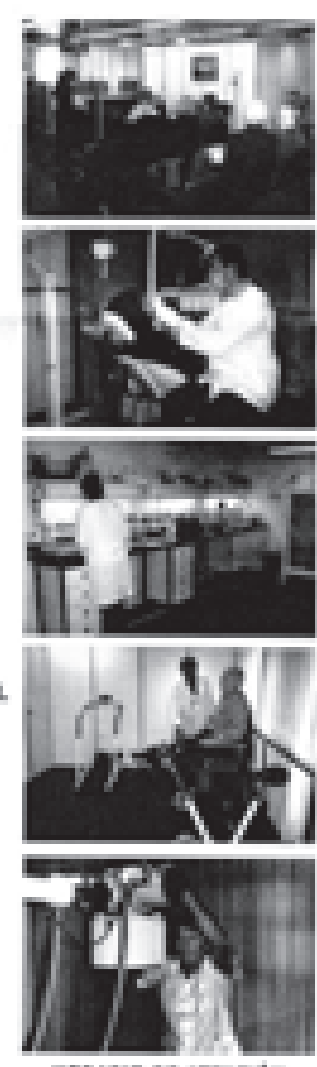
Fax: 4373-5766 - E-mail: info@muipm.org
Filiales, Delegaciones y Representaciones Especiales en todo el territorio nacional.

VETERANOS DE MALVINAS



El Círculo Oficiales de Mar, la Mutual de los Suboficiales de la Armada, abre las puertas de su Centro Médico para ofrecer atención personalizada a los Veteranos de Malvinas y su grupo familiar en las siguientes especialidades:

ALERGIA E INMUNOLOGÍA	MARCAPASOS Y DESFIBRILADOR
CARDIOLOGÍA	MEDICINA ESTÉTICA Y MESOTERAPIA
QUIRÚJICA GENERAL	MÉDICO DE FAMILIA - CLÍNICO - DSA
CLÍNICA MÉDICA	MÉDICO DE FAMILIA - QUIRÚJICO - DSA
DERMATOLOGÍA Y MICROLOGÍA	NEFROLOGÍA
ECOCARDIOGRAMAS Y DOPPLER	NEURORRADIACIÓN
ECOGRAFÍAS	NEURORRADIACIÓN
ENDOCRINOLOGÍA	ODONTOLÓGICA
ENFERMERÍA	OTOLINGÜLOGÍA
ERGOMETRÍAS	OTORRINOLARINGOLOGÍA
FLEBOLOGÍA	PEDIATRÍA
FONO-AUDIOLÓGICA	PODIATRÍA
GASTROENTEROLOGÍA	PSICOMOTRICIDAD
GINECOLOGÍA	PROCTOLOGÍA - QUIRÚJICA GENERAL
GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA	PSICOLOGÍA
GRUPOS DE ENCUENTRO	PSIQUIATRÍA
GRUPO ANTITABACO	PSICOPEDAGOGÍA
HOLTER 24 HS.	RADIOLOGÍA
KINESIOLOGÍA	TRAUMATOLOGÍA
LABORATORIO	UROLOGÍA



Centro Médico Círculo Oficiales de Mar
Sarmiento 1867 - 3er. Piso
(1044) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Turnos: 0010-3333-266
e-mail: consultorios-cc@circuloofmar.org.ar

HORARIO DE ATENCIÓN
Lunes a Viernes
08:00 a 14:00

Sociedad Militar "Seguro de Vida"

Más de 100 años ofreciendo una amplia variedad de servicios a nuestros Asociados.

Apoyos Económicos
Personales en Pasos, Previdencias en Pasos, Hipotecarias en Pasos, Anticipos de Haber personal en Actividad.

Fondo Mutual
Cuentas de Ahorro en 1 y 1/2%, Depósitos a Término en 1, 600 y 6.

Tarjetas de Crédito y Débito
BMW MasterCard, BMW Visa y Banefico.

Contáctenos.
CASA CENTRAL:
Av. Córdoba 1074 Ciudad Autónoma de Bs. As.
Teléfono: (011) 4328-6000 - Fax central: 4328-6000
Horario de atención Lunes a Viernes de 07:00 a 19:00hs.
En Casa Central, Filiales y Delegaciones.

¿QUIERAS SABER MÁS O PEDIR LA TARJETA DE ASOCIADO?
Escribir a: inform@segurodevida.org
o llamar al: 0010-3333-266

Espacio Disponible

para Publicidad

Colabore con la Edición de la

GACETA MALVINENSE

Si usted desea sumar su colaboración, diríjase a la secretaría de AVEGUEMA, (aveguema@yahoo.com.ar) o al Tel.: (011) 4373-5440

Reunión de fin de año de la CD de AVEGUEMA

El día 5 de diciembre de 2010 la Comisión Directiva de AVEGUEMA desarrolló la última reunión del año en la cual se efectuó una revisión de todo lo actuado durante 2010 y se sentaron las bases de las principales líneas de acción para este año 2011. A posteriori de la reunión de trabajo la Comisión Directiva efectuó el tradicional brindis de fin de año.



Presidente de AVEGUEMA da comienzo a la última reunión del año



Brindis de fin de año



Viene de la pág. 1



La CD de AVEGUEMA en reunión

Viene de la pág. 17

El 11 de junio, a las 11:15 hs, un avión inglés se lanzó frenéticamente sobre nuestra posición bombardeando nuestro cañón y haciéndolo estallar, nosotros corrimos a cubrirnos y Tom, como siempre, parado sobre una roca ladraba dando la señal de alerta.

El avión efectuó otra pasada, esta vez ametrallando con furia nuestra tropa que repelía el ataque con fusiles, en esta oportunidad varios fueron heridos (yo entre ellos), y Tom, que corría avisándoles a los más distantes fue alcanzado por las esquirlas. El humo y el olor a pólvora cubrieron el lugar.

Como pudimos, heridos, buscamos a Tom y lo encontramos tendido sobre una piedra inmóvil, con sus grandes ojos negros mirándonos y despidiéndose lentamente de sus camaradas. Allí quedó para siempre nuestro cañón y el mejor testigo de esta Gesta, nuestro querido Tom. Allí en la fría turba malvinera él es otro bastión argentino, que junto a los héroes que dieron su vida por la Patria, significan soberanía y un especial estilo de vida.

Cuando volví al continente, en honor a él, todos los perros que tuve se llamaron Tom y mientras yo viva así lo haré. Tom en Malvinas fue mi mejor amigo. ¡Y yo... jamás olvido a mis amigos!

NR Colaboración de Oscar J. Planell Zanone y Oscar A. Turone – Patricios de Vuelta de Obligado. Relato del Cabo 1º VGM Omar Liborio del GA 101, Ejército Argentino.
© 2009 Soldados Digital

